

DGCL

G-E

A



lit. 145247

CB 4181423

R. 109385

VIAJE FANTASTICO  
DEL GRAN PISCATOR  
DE  
SALAMANCA.



*Con las licencias necesarias.*

VIAJE FANTASTICO  
DEL GRAN MAESTRO  
DE  
SALAMANCA.



✠  
VIAJE FANTASTICO  
DEL GRAN PISCATOR

DE  
SALAMANCA.

JORNADAS POR VNO, Y OTRO MUNDO  
DESCUBRIMIENTO DE SUS  
substancias, generaciones, y  
producciones.

CIENCIA, JUIZIO, Y CONGETURA  
de el eclipse de el dia 22. de Mayo de este  
presente año de 1724. (de el qual han escrito  
los Astrologos del Norte) las reglas generales  
para judiciar de todos los eclipses, que  
puedan suceder hasta la fin  
de el mundo.

DEDICADO

AL SEÑOR D. ALEXANDRO NAVARRETE,  
Cavallero del Avito de Santiago, Págador, y Te-  
sorero General de Juros, y Mercedes.

POR SU AUTOR

EL BACHILLER DON DIEGO DE TORRES,  
*Professor de Filosofia, y Mathematicas, Sub-  
stituto à la Cathedra de Astronomia de  
Salamanca, &c.*

Impresso en dicha Ciudad con las licencias necessarias.

VIAJE FANTASIA  
DEL GRAN ESCALON

DE  
SALAMANCA

ORDENADO POR V. M. Y OTROS SEÑORES  
DE SU REAL CORTESIA Y ORDEN  
DE SU REAL ORDEN  
DE SU REAL ORDEN

CIENCIA, JUNIO, Y CONCEJERIA  
DE SU REAL ORDEN  
DE SU REAL ORDEN  
DE SU REAL ORDEN  
DE SU REAL ORDEN

DEDICADO

AL SEÑOR DON ALEXANDRO NAVARETE  
Cavallero del Reino de España, y de  
los Reinos de Sicilia, y de

PORTUGAL

EL BACHILLER DON D. DE TORRES

DE SU REAL ORDEN  
DE SU REAL ORDEN

AL SEÑOR  
D. ALEXANDRO  
NAVARRETE,  
CAVALLERO DEL AVITO DE  
Santiago, Pagador, y Tesorero  
de Juros, y Mercedes.



Año sobre mano el alma, sin tener que acudir al empleo de los exteriores sentidos, y la razón en brazos del ocio sin tarèa, dexaron sobre su palabra à la fantasìa, y corriendo los espacios de la imaginacion, recitò en su teatro esta historia. En el taller de el sueño se abultaron todas sus ideas, y figuras; y si de los hombres es el errar, yo hombre, y dormido tantos errores avrè dictado al escribirla, quantos defaciertos al soñarla. Piedad fue de el sueño bolverme el juizio antes de hazer la Dedicatoria, que durmiendo pudiera

errar la eleccion ; però luègo que ( por cortesia de el Letargo ) recogí mis potencias , ofrecí con la de la voluntad , à V. señor Don Alexandro , mi Dueño, esta memoria. Dormido pudiera faltar à mi obligacion , y fuera disculpable la ofensa ; pero despierto , si faltàra , no tuviera perdon el delito.

Lo que yo debo , y lo que à V. se le debe , son estímulos , que borran qualquiera otra idèa : mi duda la dexo à la consideracion de quien supiere mi fortuna ; pues confessando yo , que soy vn honrado mozo , que vivo en la Corte ; sin mas Capellania , que vn mal ingenio , conocerà las infelicitades , à que me tiene sujeto esta malseguida carrera ; con que debiendo yo à V. la aplicacion , y remedio de muchas , se dexa conocer quanto serà el debito.

Por Cavallero prudentè , afable , y perpetuo honrador de los pobres ingenios , se le deben à V. esta , y otras dadivas de mayor substancia de justicia ( y puede el mas vano Escrip<sup>to</sup> prometerse el mayor



crédito, si merece su obra el juizioso sentir de V.) luego por esta general deuda, y tantas particulares mias, no solo con la gran voluntad, que yo me ofrezco, sino precisado de mi obligacion, debo rendir à V. este trabajo, y en esta Carta confessar las honras, favores, y atenciones, que le he debido; por lo que suplico à V. encarecidamente, se sirva de esta pequeñez, en que vâ, como en cifra, todo lo superior de mi afecto; y si Dios me dà vida, servirè à V. en quanto alcance mi poco valor, y pedirè le conceda buena salud, muchos dones, y bienes. De mi Posada oy 5. de Agosto de 1724.

Señor D. ALEXANDRO NAVARRETE.

Servidor, y fiel, leal A. de V.

Q. S. M. B.

*Diego de Torres Villaroel.*

# CENSURA

DE DON FREY JOSEPH ANTONIO

DE OVANDO Y SOLIS,

Del Avito de Alcantara, Colegial  
Regente de los estudios de su Im-  
perial Colegio, y electo Cathedra-  
tico de Artes de la Universidad  
de Salamanca.

**P**OR comission del Señor Don Christoval  
Damasio, Vicario de esta Villa, he re-  
petido al gozo nuevos motivos de gusto;  
bolviendo à leer vn papel escrito por el Bachi-  
ller Don Diego de Torres, Professor de Philo-  
sophia, y Mathematica, cuyo titulo es: *Viage  
Fantastico del Piscator de Salamanca*; y contem-  
plando à nuestro Autor apeado del Pegaso, y  
que en las esquivas inquietas Platonicas paradas  
romaba la posta, lleguè à formar concepto de  
que, ò avia de caer, ò no avia de parar; pero erran-  
do este juizio (ojalà en este Tratado lo sea e-  
mio solo) reparo en que sin tomar el cabezon del  
jul.

juizio, ni la rienda del discurso, monta en la imaginaria sin mas seguridad, que la silla sin estribos de la fantasia. He advertido, que aunque las jornadas son largas, el camino peligroso, los medios ningunos, la empresa dificil, y el partirse facil, ha dispuesto la derrota, para hazer feliz su viaje en vn Ente de razon, que es bellissimo Rozin, quando no ay vn real. Y vatcinando (sin ser Astrologo) este acaso vn infeliz suceso, aviendo visto la possada à que llegò à tomar puerto su discurso, sosseguè la imaginaria, y troquè à mi juizio la idea, pues quando este opera, no es razon valorar las aprehensiones. Y si qualquiera que lea esta obra las hiziesse, hallarà vna cosa muy oportuna en que divertir se; pues à la sombra de los Eclipses, que propone, encontrará vn bellissimo baño en los *Nadas* que al fin describe; y si lo leyessè en casa, harà quizá parentesis à vnas tercianas, ò yá por estår divertido, y no salir à tomar calores à la calle, ò por no ser facultativo, y quedarse con este yelo en frio.

Y para que V. S. vea como cumplo con mi cargo, y que digo con sinceridad lo que debo en lo que toca à lo Philosophico, yá vè V. S. lo que he sentido: en esto de eclipses, si seràn, ò no ciertos, como aqui se refiere, no me atreverè à jurarlo, pero lo pone tan bien en los numeros de los

los principios, que me hallo en suma de su razon  
à creerlo. De todo quanto he visto en este papel,  
no me parece cosa alguna de èl digna de repre-  
hension christiana, antes si muy proporcionado  
à la vtilidad publica, con que puede V.S. conce-  
der la licencia que pide: *Sic sentio.* Madrid, y  
Agosto cinco de mil setecientos y veinte y qua-  
tro años.

*Frey Don Joseph Antonio de Ovando  
y Solis.*

# LICENCIA:

**D**ON Balthasar de San Pedro y Azevedo, Secretario de Camara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo, &c. certifico, que por los Señores de èl, se ha concedido licencia à Don Diego de Torres, Profesor de Mathematica, y Sostituto de la Cathedra de Astronomia de Salamanca, para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn papel intitulado: *Viaje Fantastico del Piscator de Salamanca*, para el Juizio, y Congetura del Eclypse, por el original que và rubricado, y firmado al fin de mi mano, con que antes que se venda se trayga al Consejo juntamente con el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto por las Leyes del Reyno, y para que conste, doy esta certificacion. En Madrid à catorce de Agosto de mil setecientos y veinte y quatro años.

*Don Baltasar de San Pedro,*  
Sec.

# FEE DE ERRATAS.

**P**ágina 1. lin. 24. *sexo*, lee *seso*, pag. 4. lin. 23.  
embertinencias, lee imper tinencias, pag.  
6. lin. 17. *lossa*, lee cosa, pag. 16. lin. 4. *azufre*,  
*adusto*, lee azufre adusto, pag. 32. lin. 22. *Euri-*  
*no*, lee Euxino, pag. 35. lin. 19. *movil zodiaco*,  
lee *movil*, ò *zodiaco*, pag. 36. *que ay*, *que*, lee  
*que ay*, *es*, *que*, pag. 37. lin. 4. *Adronographia*,  
lee *Adenographia*, *ibid.* lin. 10. *ejaculatoris*, lee  
*ejaculatorio*, *ibid.* lin. 26. *conjuncion macho*, lee  
*conjuncion de macho*, pag. 40. lin. 5. *entre*, lee  
*en tres*, pag. 45. lin. 14. *futilces*, lee *futiles*, *pagin.*  
60. lin. 23. *diferentes*: el *auge*, lee *deferentes de*  
*el auge*, pag. 61. lin. 3. *los orbes llevan*, lee *los*  
*orbes que llevan.*

Don Blas de San Felipe

**D**ON Baltasar de San Pedro y Azevedo, Escrivano de Camara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo, &c. certifico, que aviendo visto por los Señores de el vn Libro intitulado: *Viaje Fantastico*, sobre el Eclzpsse del dia veinte y dos de Mayo, que con licencia de dichos Señores ha sido impresso; tassaron à seis maravedis cada pliego, y el dicho Libro parece tiene siete pliegos sin principios, ni tablas, que al dicho respecto montan quarenta y dos maravedis de vellon; y à este precio, y no mas mandaron se venda el dicho Libro; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada vno; y para que conste lo firmè. En Madrid à veinte de Octubre de mil setecientos y xeinte y quatro años.

Don Baltasar de San Pedro  
Sec.

PRO.

## PROLOGO A QUIEN LEYERE.

**E**L Doctissimo Atanasio Kirker escribió con notable extensión, y dulçura este Viaje en vn libro, que despues intituló Camino Extatico; y en él dize, que fue llevado de el Angel à registrar todas las oficinas de el Orbe. Otro (de cuyo nombre no quiero acordarme) hizo pacto con el demonio, porque le descubriese las maravillas de esta Cosmica maquina. Yo no soy tan bueno como el vno, ni tan malo como el otro; porque ni ha querido guiarme el Angel, ni yo quiero que me lleve el diablo. Los dos escribieron como espiritus, y yo como pobre hombre, con que se discurre la diferencia, que avrá de sus papeles à este borron. Sin mas lazarillo que mi fantasia, y durmiendo à pierna suelta, he concluido las mismas jornadas; es verdad, que ha corrido la posta mi pensamiento. Los dos, como llevaban compañía de su gusto (y que les haria el gasto) pudieron detenerse en él; pero yo, como llevaba pocos quartos, no pude detenerme sin irreparable atraso, y descomodidad. Yo, Lector de mi alma, te doy compendiadas en estas cortas hojas las maravillas de vna, y otra Esfera, no omitiendo sustancia que no oponga en tu noticia. Por Dios, que te contentes  
por



por aora , mientras con mas extension , y' oy  
mas despierto , puedo poner en tu mano me-  
jor escrito este assunto ; y si no me quieres  
aguardar à mi , Libros discretos ay para to-  
do ; buscalos , y diviertete , si tienes que co-  
mer ; y si no , ni los leas , ni te acuerdes de  
ellos , que te hurtaràn el tiempo , y moriràs  
de hambre. Pero si tu , Mercurio , te arrastra à  
ser Estudiante , ponte à Letrado , Medico , ò  
Poeta ( que yà son ricos ) que son oficios  
faciles , y que valen dinero ; porque nunca  
faltan pependencieros , glotonos , y ociosos , y en  
sus vicios tendràs sobrado patrimonio. Con  
notable gusto me he dedicado à escribirte en  
ocho dias ( que no nos han dado mas lugar  
los Astrologos del Norte ) este Librito ; y te  
asseguro , que solo me queda la affliccion de  
haber , que escribo para la curiosidad , y no  
para la ambicion : y como es mas el nume-  
ro de ambiciosos , que de curiosos , con razon  
temo , que vayan mis hojas à ser estrado de  
empanadas , y ojaldres ; pero tendrè pacien-  
cia , porque es imposible enmendar el mun-  
do. Y en fin , Lector amigo , si te cuesta di-  
nero leer mi obra , echala las blasfemias , que  
quisieres , que tendràs razon ; pero si te la  
regalo yo , ò viene à tus manos de valde ,  
dissimula lo malo , que en ella hallares , calla ,  
y dexala correr , pues no te cuesta nada , y

vivãmos todos ; que otras cosas peores traga-  
rã al fin de el dia : y yã que te agassajo yo en  
mis Prologos , no me injuries , que si logro  
el fin para que escrivo ( que esto solo te ca-  
llarã mi amistad ) puede ser que no te con-  
temple tanto ; y aunque no lo logre , tambien  
me reirẽ de ti, si eres mordaz , como te ten-  
go dicho en mis Pronosticos. Y aora , à Dios  
amigo.

# INTRODUCCION,

## Y PROVISIONES PRECISAS PARA EL VIAJE.



Mortajado en vn raído ropon, me-  
dia melena en el bonete , y la  
otra porcion à trechos enreda-  
da, los ojos acostados , y todo yo  
à escuras , buscando al tiento  
mis potencias, sali ( sin saber si

falia ) de mis tablas vna de las tardes de el Ju-  
lio à despedir las modorras de vna siesta; y fuesse  
el estar todavia sin alma , ò durar en el cerebro  
los humientos foligines del narcotico ; sin tino  
me tirè en vna silla, y vn muslo sobre otro, mor-  
diendome las vnas de la mano izquierda , me  
bolvi à quedar con la fantasia entre dos luzes , y  
el entendimiento à buenas noches. Con la quie-  
tud de mi solo retiro , y en el nuevo descanso de  
mi silla , se bolviò à morir la tercera parte de el  
alma ; la memoria se reclinò en las orillas de sus  
cavidades , y la razon perdida entre la multitud  
de espiritus, y confusion de especies, dexò correr  
à la fantasia por las espesas mansiones de el se-  
xo, soñando à instantes, y delirando à momentos.  
Y como los sueños de el animal son los que vul-  
garmente ocurren , y dependen de la disposicion

de el primer sensorio, siendo fantasmas de su idea las frequentes cogitaciones de el dia. Yo avia leído aquella mañana en el Camino Extatico de Athanasio Kirquero, ò poco antes avia oido leer el entretenimiento ocioso Politico de la Gazeta de el dia 13. de Junio, que en el Capitulo de Paris, y Londres expressaba las altas cabilaciones, y congeturas, que los Astrologos, y Observadores hazian de el eclipse de 22. de Mayo de 1724. Y sin duda la leccion de Kirquero, ò las novedades de la Gazeta, ò vno, y otro pensamiento barajado, despertaron en la imaginacion la siguiente burla.

Perfuadime, que sin tocar la puerta se entraron de tropel vnos quantos amigos à mi quarto, y sin otra salutacion, ni mas Deo gracias, que su despecho, el mas hablador me dezia. Como Vm. señor Cachiastrologo, en vn eclipse, cuya naturaleza, y efectos tienen alborotado al Norte, y sus menos perezosos Observadores estàn escribiendo, Vm. no haze mas que apuntar en su Pronostico el simple calculo de el dia, y la hora? Que en los minutos ay su mas, y su menos, amigo mio, dexese de coplas, que bastantes perdularios tiene la Corte, dedicados à esse chacorrero estudio. Vn Pronostico debe ser vna Efemeride, y assi es trabajo util: cortèle el hilo, porque no me pudiesse como vn trazo, y dice: Si los Astrologos de el Norte, y de Francia tuvieran tan fatal estrella,

3

lla, como nosotros, los viera Vm. mas dados al vicio de la poltroneria. Parecele à Vm. poca honra la de Corsini, y Miraldi, que fueron llamados à Trianon de su Rey, para que le explicassen la naturaleza de este eclipse? Por menos honra, y menos provecho, me huviera yo dado veinte noches malas, y huviera espiado todos los posibles movimientos de la esfera. Demàs, que el Legista come fiado en el enredador, y litigioso; el Medico tiene su patrimonio fundado en nuestra intemperancia, y desorden; el Poeta vive con nuestra ociosidad; el Sastre con nuestras vanidades; el Arrendador con nuestra soberbia, que es una gran finca, y la mas segura la de los vicios. El pobre Astrologo fundò su mayorazgo en la curiosidad, y apenas se supo en España, que era virtud, la echaron de sus territorios. Dios ha repartido los bienes con toda igualdad en los hombres, y no quiso darlos todos à vno, porque no huviesse vno, que no tuviesse que pedir, y mendigar à los otros, y assi nos debemos cambiar nuestras mercaderias. Si Dios, ò el diablo le diò à Vm. dineros, y no le diò Astrologia, cambie parte de sus doblones por mis juizios, y atropellemonos todos; y si no, yà que Vm. quiere tener llenos sus talegos, estése con la cabeça vacia, que yo no quiero trabajar de valde, que necesito la vida para buscarla por otra parte menos desdichada que este camino: y estos Pronosticos, sepa

Vm. que los escrivo, solo porque me gastan quinze dias al año, que si me hurtàran vn dia mas, los dexàra, y esso lo tomo como entretenimiento, no como estudio; y à lo que me dize, que debia ser vna Efemeride, respondo, que la ignorancia de Vm. y el aborrecimiento à las dignas curiosidades, saca de quicio las essencias, y trabuca todas las cosas: què entendiera Vm. ni otros, si le pusieramos en el Pronostico sola la figura Celeste? Què Filosofia ha leido Vm. para judiciar de sus disposiciones: Contentese con saber en el dia que vive, y reze al Santo, y sepa los quartos de la Luna; y si quisiere mas, cuestele su estudio, y su dinero, que en el oficio ageno, yà sabe Vm. lo que sucede. Mas iba à dezir, pero otro mozo mas modesto, dixo, tiene razon el señor Astrologo: si su Facultad està en los vltimos calabozos de el desprecio: si los papeles, que hablan de sola su profesion los arrinconan, por què han de poner al publico obras, que desprecie nuestra ignorancia? Por què han de gastar caudales en sus impresiones? Y por què han de perder el tiempo? Dexèmos essas impertinencias, dixo otro de los perillanes, y sepamos à lo que venimos: yo bien sè, les bolvi à dezir, que Vm. son hombres, que tienen negocios por aquellos Países, y quizá sus Correspondensales les avràn escrito, que se ha de morir medio mundo con este eclipse, y curiosos vienen à saber, como mienta Yo, para cotejar des-

Despues juizios. Es assi, respondieron todos, pues con el alma, y la vida, dixè Yo, explicarè à Vm. lo poco, que yo puedo aver observado, y lo que huviere leido en tal qual librillo, que por roto, quizá se escapò de las especerías: pero para que Vm. (que no tienen principios metorologicos) puedan informarse, es preciso, que tengan paciencia, y se vengán conmigo, que hemos de hazer vn viage por este mundo elemental, y parte de el otro, que quiero que lo registren con los ojos; y aunque se cansen, Yo sè, que al cabo de la jornada no les pesarà, porque se han de alegrar de saber la fabrica de este globo que pisamos, assi exterior como la interior. En ella hemos de vèr las generaciones de los tres tesoros con que se enriquece, mineral, animal, y vegetable; y atravesando por la basta region de el ayre, y fuego, en vno, y otro notarèmos sus impressiones, y como la sagaz naturaleza congrega, dilata, cueze, condensa las lluvias, los granizos, los truenos, &c. y despues subiendo à los montes de la Luna, y esfera del Sol, verèmos su fabrica, materia, el motivo de perder sus luzes, y restaurar sus resplandores: y descansando de este viage otra vez en esta superficie, sabrèmos estas impressiones egypticas, assi las de este eclipse, como de quantos puede aver hasta la fin de el mundo. Todos, sin mas reflexion que mi propuesta, dixeron, vamos, vamos; y tomando Yo las de Villallego, y

ellos lias, y Juan dançante, dimos principio à la primer jornada.

## JORNADA PRIMERA.

*Descubrimiento de el mundo subterraneo, noticia de sus generaciones, metales, piedras, y medios minerales, y de toda su fabrica, y oficinas interiores.*



Algame Dios, con que viveza abulta la fantasia imagines, y copia figuras en el taller del sueño! Con que libertad buela sin el freno de la razon, por espacios nunca descubiertos! Estaba yo, sin duda, padeciendo la primera fuerza de el letargo, quando mas vivamente, y à mi parecer mas despierto, creí, que me hallaba con mis amigos à la boca de vna cueva ( que es gran lossa el sueño para cavalgadura, que en vn abrir, y cerrar de ojos, se haïla vno mil leguas de su Casa) y que vno de los caminantes traïa en la mano vn mechon de trapos almidonados de rasina, pez, azufre, cera, y otros ingredientes, que daban pabilo à vna crecida, y durable llama, sin saber quando, ni donde compuso, ni encendiò tal engerto ( aunque los trapos yà discurro que los sacaria de mi posada ) y dixo èl, esto de ver con el entendimiento, es bueno para los Metafisicos: yo fino



me enfermo con los ojos, me rio de todâ la Filosofia. Yo irè delante, y Vm. me mandarà parar donde huviere que ver, para que todo lo registrèmos à mejor luz. Y aora, diganos Vm. que tierra es esta? Esta es, le dixè, mi Patria, esta cueba es aquella Universidad, donde enseñaba el diablo, y donde hurtaron la sombra à aquel Marquès, que se bolviò gigore. Antes que passemos adelante, dixo vno, sepamos por Vm. que es de Salamanca, que verdad tiene esta Historia. Yo solo sè por noticia nocional desde mis Abuelos, que esta cueba era morada de el Santo Varon San Cibrian, y su penitencia la hizo en vna Hermita, cuya arquitectura componian estos destrozos, y ruinas, que veis aì; y esta tenia comunicacion à la cueba, y despues con el tiempo se ha buuelto à cegar: de los otros cuentos no ay mas noticia, que la que trae el Cardenal Aguirre en el libro que intitulò *Ladî Salmanticensis*, y en vnos manuscritos que tiene la Libreria de la Compañia de Jesus de esta Ciudad, estan apuntadas estas Historias. Esto no es de el assunto. Otras advertencias tenia que hazer à Vm. mas de el caso, pero en el camino las dirè, que temo, si nos detenemos, nos falte la luz al mejor tiempo. Guiò el de el mechon, y los demàs iban divertidos en mirar los varios colores de las venas que se descubrian en la tierra: otro se maravillaba de ver las piedras, y pedazos de peñas,

de varia dureza , y vario colorido ; pero lo que mas les horrorizò, fue el estruendo, y ruido, con que por otra de las roturas de la tierra se desguaxaba vn inmenso golpe de agua , y que esta por otras venas, y aqueductos se esparcia por todo el reyno interior de la tierra. Tirè de la ropa al de la luz, parò se, y dixè: Muchas cosas han visto Vms. ya de especial consideracion; y assi, antes de defendarnos para passar al otro lado ( que nos será neciso ) vamos averiguando , y descubriendo estos Fenomenos. Es la tierra vn vaso, y recibimiento de los cuernos solidos, y celestiales movimientos, pues à la circunferencia de su centro se dirigen todos sus influxos , llevando por natural inclinacion à su punto, todos los cuerpos graves. menos aquellos, que por el beneficio de la solidez , son retenidos en la superficie, y todos los cuerpos leues buyen de su centro; y assi estos vapores que sentimos son vnos alientos nitrosalinos y sulfureos , que como forasteros de ste centro los arroja , y eleva, assi el calor de el Sol, como el fuego subterraneo , que cueze en estas entrañas: y ellos buscando los poros de la tierra, se penetran hasta encontrar el ayre , y los que en aquella esfera endureciò, y condensò la frialdad de aquella region, baxan mas terreos à buscar su centro , de tal modo , que continuamente reciben vapores, y baxan, siendo el calor , y luz de el Sol , y la humedad de la Luna , y el espe-

cial influxo de los demás cuerpos etereos, vni-  
 versales agentes, que producen en la disposicion  
 de esta materia elementar estas formas, y espe-  
 cies: dixolo Hermes en su Tabla Smaradigna: *Ret-  
 enius pater est Sol mater vero Luna portavit ven-  
 tus hanc rem in suo ventre (est rursus quod prius)  
 nutrix eius terra est.* De modo señor Astrologo,  
 dixo vno de los compañeros, que la naturaleza  
 â quien llaman los Philosophos *principium motus,*  
 & *quietis eius in quo est,* viene â fer vn exercicio  
 de el Cielo con los elementos, y â lo que llaman  
*materia prima,* ò *substantia receptiva formarum,*  
 es toda la region elementar; y â lo que dizen *for-  
 ma,* ò *certa totius corporis singularumque partium  
 dispositio,* es vna accion, y potencia de aquella  
 eterea region en esta elementar. Si señor, le dixe,  
 y estos son los principios de el ante natural, y los  
 de qualquier compuesto Filico. Desuerte, Cava-  
 lleros, que yâ que estamos despacio, quiero (pues  
 la Filosofia no es otra cosa, que vn conocimiento  
 de las cosas naturales) hazerles â Vnds. Philosophos,  
 sin gastar tres años en hazer filogismos, sin passar  
 por los rudos principios de el *Barbara Celarem,* y  
 las demás impertinentes disputas: y supuesto yâ  
 esto, como prenotable â nuestro intento, oyan  
 Vnds. Todas las materias, que oculta este mun-  
 do subterraneo, son tres, piedras, metales, y me-  
 dios minerales. Estos generos, se engendran de la  
 proporcionada mixtion de tierra, y agua, mante-

niendo tambien en sí porciones de los quatro elementos, pues es indubitable, que qualquier sulfur, y licor retiene en su cuerpo al ayre oculto. Estas piedras, que V mds. ven, las fabrica la sagaz naturaleza de mixtion de mucha tierra, y poca agua; y el motivo de que unas sean mas chrystalinas, otras mas luzidas, otras mas duras, y otras mas suaves, es la mayor, ò menor coccion, que haze en ellas el fuego, yà de los celestes cuerpos, yà el que està encerrado en estas cavernas. La generacion de los metales, es de mucha agua, y poca tierra: esta poca porcion, se convierte en sulfur, y la mayor cantidad de agua en argento vivo, ò azogue, y condensada, y vnida el agua al sulfur en la diuturna decoccion, la tierra se clarifica, y destruidas las partes mas terreas queda el metal. En los colores, que V mds. vieron, digo, que toda materia preparada para metal, como otra qualquiera materia cocida, es negra al principio: en la segunda decoccion, se haze blanca, y de la tercera resulta el color rubro, que es el mas perfecto, y el vltimo, que haze el fuego en los metales. Vamoslo viendo en el oro, que es el mas puro, y q̄ tiene menos porcion terrea. El influxo del Sol, y el calor subterraneo, encuentra en la tierra proporcional mixtura della, y el agua, viene con la diuturna decoccion estos cuerpos, y resulta el argento vivo, y despues en la tercera preparacion falta la bellissima criatura del oro, q̄

fue à los principios negro sulfur, despues blanco argento, y al vltimo palido oro, siendo la tierra, y agua su remotissima materia : el vitriolo la remota, y la inmediata el argento vivo, y el sulfur. Los Quimicos, consultandose con su siglo, y con la posteridad, han intentado à fuerça de tragar humo, y gastar carbon, considerando el temperamento, y materias del oro, hallar el temperamento fingido del oro, juntando partes vegetables. y minerales, y queriendo hallar vn calor material, que pueda suplir el del Sol; pero es locura, porque no puede aver fuego material de aquel especial influxo, ni puede aver humano conocimiento, q̄ pueda conocer entre las terreas materias, qual sea la mas dispuesta para esta transformacion. Hemos entendido, me dixo vno, su doctrina de Vm. y discurro yo tambien, q̄ no avrà metal, que no estè empuñado del azogue ; y que todos los metales vienen à ser oro imperfecto, ò no bien cocido, ò yà por sobra, ò falta de precisa materia, ò por sobra, ò falta de preciso calor. Es assi, respondi ; pero ademàs destas precisas materias, y decocciones, que hemos dicho, es de advertir, q̄ en cada metal trabaja con especialidad vn cuerpo celeste; y assi el Sol es el que purifica al oro; la Luna es la que trabaja en la plata; Saturno en el plomo ; en el hierro Marte ; en el estaño Jupiter ; y en el alaton Venus : y esta impresion, y especial influencia, la deducen los Filo-

fosos por la similitud ; que en las qualidades tienen estos metales con aquellos Astros : y assi como Saturno es frio , y seco , y el plomo tiene la misma qualidad ; de aqui es , que dicen los Filósofos , que es necessario el especial influxo de estas estrellas en cada metal. Los medios minerales son los que ya de el todo preparados se descubre en ellos porcion lapidea , y metalica , estos son la magnesia, la tutia, el oro pimento, antimonio, estibio, arsenico, alumbre, sulfur, y otras infinitas sales. Basta esto ; acerca de los metales ( que puede acabar senos la luz ) y aora bolvamos, dixo vno , al assunto de las piedras, y diganos Vm. en què consiste esta hermosura de los diamantes, esmeraldas, y demás piedras preciosas? Digo, pues, que la generacion, y materias de estas, es la misma que la de las otras; pero también por la semejança de sus qualidades las cueze especial influxo , con proporcionada mixtura de fuerte, que el carbunco se forma de tierra de el Sol, y de su influxo ; el diamante , de el Cielo de la Luna , y de su tierra ; el zafiro , de tierra , y Cielo de la Luna , y tierra de Jupiter mezcladas , y la esmeralda de tierra de el Sol, y influxo de Marte ; y assi de las demás , y esto, lo experimentan los Químicos en sus transmuciones ; pues tomando porcion de estas tierras , y añadiendo varios vegetables, con proporcionado calor material , fingen semejantes piedras , y fa-

Drican en breve, aunque (con notable imperfec-  
 cion, y poca existencia) metales, y piedras, en  
 cuya creacion tarda mas de mil años la sagaz na-  
 turaleza. Quando yo estaba acabando este dis-  
 curso, yâ se avian desnudado algunos, y aun iba  
 nadando el de el mechon: echaron los de-  
 mäs conmigo ropa fuera; y cogiendola al om-  
 bro, passamos al otro lado de aquel brazo horro-  
 roso de mar, y mientras nos enjugabamos, y nos  
 vestiamos, les dixè: Este rio que hemos passado,  
 que se precipita con sobervia furia por estas ca-  
 bernas, es el agua de el mar; de manera, que en  
 sus suelos, y fondos se experimentan varias, y  
 diversas roturas, y bocas, por donde sus aguas  
 se despeñan à estas entrañas; y la de este rio es  
 la mayor, y es vna horrorosa garganta, que està  
 debaxo de el Polo Artico, y dividiendose esta  
 agua por ocultas sendas, y conductos, se vâ re-  
 partiendo por todo este globo interior, y luego  
 se buelven à vnir, y salen por otra puerta, ò ro-  
 tura, que està debaxo de el Antartico, siendo  
 esta circulacion de las aguas subterranas el mo-  
 tivo de perpetuarse en la superficie de la tierra  
 las fuentes, rios, y lagunas, bolviendo tambien  
 estas à entrarse en el mar; y esta es la causa de  
 no salir el mar de sus limites, porque quanta  
 agua recibe de sus caudalosas corrientes de rios,  
 y fuentes, la buelve à arrojar por estos conduc-  
 tos subterranos, y con esta perpetua circulacion

no dâ lugar à exceder sus limites. Poco à poco, me replicò vno de los Camaradas : por donde fabrèmos ser cierta esta circulacion , y que en los fondos de el mar ay essas roturas , porque yo sospecho , que no avrà avido en los mas insignes nauticos, buzo tan perspicaç, que aya podido vèr essas roturas : y aunque yo avia oido dezir , que vno que hizo pacto con el diablo, guiado su espiritu del otro infernal , fue llevado à registrar todas estas maravillas , y despues las dexò comunicadas ; ni à èl , ni al diablo creo, mientras no me dèn razon en la misma naturaleza. La prueba de esto es, ( le respondi) porque debaxo del Artico , y Antartico, jamàs han podido llegar naves , porque es tan precipitada la furia , con que se despeña el agua à estas bocas, y roturas , que arrebatadas de su corriente se sorbe tambien las naves ; y esto sucede en muchas partes del mar, pues la causa de tantos remolinos como hazen las aguas, es sola esta desigualdad, y cisuras de sus fondos. Ibamos caminando, y no sin notable horror vieron mis amigos diferentes cabernas , y profundidades , vnas llenas de fuego, otras de ayre, y otras (estas eran las mas) de agua. Estas profundidades (les dixè) son oficinas , donde la nunca ociosa naturaleza labra con la virtud de estos elemètos las hermosas substancias, y especies con que llena, y adorna los tres reynos , mineral, vegetable, y sensitivo,

con-



continuando sus operaciones con incansable fa-  
 tiga. Las salobres aguas de el mar, llenas, y pre-  
 paradas de los celestes influxos, se desguazan por  
 dichas roturas, y corren por varias partes de es-  
 te cuerpo terraqueo. Llenanse estas cabernas  
 (á quienes los Filósofos llaman Abismos, ò Hy-  
 drofilacios) y estas por la virtud de el fuego,  
 que está en estas vezinas cabidades, que veré-  
 mos, se cueze, y se altera; y separando lo sutil  
 de lo crasso, rompe, y penetra los poros, y ci-  
 suras de la tierra, y sube en alientos, y vapores:  
 estos, parte se congregan en nubes, parte se con-  
 vierte en fuentes, quando entran en los huecos  
 de los montes; y á las porciones mas salitrosas;  
 las prepara el fuego; y segun la disposicion, y  
 mixtura, las cueze, y convierte, yá en plata, y  
 en esse oro, que han visto Vm̄ds. Al ir, pues, pe-  
 netrando estos poros la parte sutil de aquellos  
 halitos, á las orillas de las cisuras, por donde  
 passan, se vãn dexando lo mas vituminoso, y sul-  
 fureo; y de esso se engendran estos medios mine-  
 rales, que Vm̄ds. ven repartidos por estas venas;  
 como el arsenico, oro pimente, y muchas sales,  
 y venenos; y estos con los dias, y siglos, hazen  
 vna física transmutacion. La porcion de agua, que  
 está cerca de estas venas, se conserva calida, por  
 la cercania de este fuego subteraneo; y rom-  
 piendo la tierra, y llevandose consigo estas quan-  
 tidades de alumbre, vitriolo, azufre, &c. haze

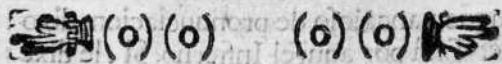
las aguas saludables; y à estos conductos llaman  
*baños*, y *termas*, cuyas aguas son maravillosas,  
 y medicinales; al contrario, quando passa dicha  
 agua por el azufre, adusto betun, arsenico cal-  
 cinado, son venenos, por las malignas, y retos-  
 tadas qualidades, que en si tienen aquellas ter-  
 reas porciones. El origen tambien de las lagunas,  
 es esta agua, que por las roturas, y poros de la  
 tierra, por secretos conductos las comunican es-  
 tas cabernas, ò hydrofilacios; y ay algunas, cu-  
 yas aguas están estancadas, debiendo solo à los  
 hydrofilacios, su copia, y manutencion; porque  
 ni entra en ellas, ni sale rio. Otras reciben rios,  
 y fuentes, y no sale ninguno de ellas; pero por  
 canales secretos buelven à entrar en la tierra, y  
 despiden tanta agua, como reciben; y otras, sin  
 recibir corriente alguno, ni rio, son nacimiento  
 de muchos caudalosos rios; y estas reciben el  
 agua por los arcaduzes ocultos de estos hydro-  
 filacios. Reparò el de el mechon, que se le hu-  
 medecian demasido sus trapos, y medio espan-  
 tado, dixo: Vive Dios, que llueve; pues que  
 nubes puede aver debaxo de la tierra? No se as-  
 fusten Vmds. (les dixè à todos) de ver lluvia en  
 estos abyssos, que es muy natural: Estas aguas  
 despiden de si copia de vapores, el fuego las ele-  
 va, y calienta, penetran las grutas frias de la  
 tierra; y apenas han llegado à tocar à las piedras,  
 se endurecen dichos vapores, y entonces mas  
 con-

condensados, se deshacen en agua; como en muchas cuebas avrán visto Vmds. que de sus petrosos techos se derraman algunas gotas à quienes el vulgo llama manantiales, y son sudores de aquel congelado humor. Tambien ay truenos, y relampagos, y aun mas fuertes, que los que oimos en la tierra exterior; y es la causa de ellos este nitro, y sulfur, que inflamado en sus cabernas forma estruendos, y luzes, del modo que verèmos en el ayre. Aquel, yà frio, yà caloroso viento, que hemos sentido al entrar por las gargantas de estas cuebas, nace de los espiritus salitrosos, que se mueven, y dilatan por la virtud de el fuego. Estos espiritus corren por las entrañas, y profundidades de este globo, hasta hallar puerta. Quando la encuentran presto, como viene todavia el calor en aquellos espiritus, sale calido el ayre; y quando se azota por entre las cuebas, dexa lo mas nitroso, y ardiente, y sale por las gargantas mas frio, y mas puro. Assi instruyendolos en santa conversacion, llegamos à las orillas de otra caberna llena de ayre. Valgame Dios (dixo el de el mechon) por donde avrà entrado este elemento aqui. De fuerte (dixeyo) que quando de golpe vertemos agua en alguna piedra, ò losa, sentimos ayre; pues precipitandose el mar con furia en estos hydrophylacios, levanta ayre, y este es el que està encerrado en esta caberna. Este sopla por secretos fuelles,

y canales en los hydrophylacios , y cabernas de el fuego , y aviban la llama de vnos , y agitan el agna de los otros : y assi facilitan el ascenso de las aguas à las fuentes , y rios ; y esto se vè claramente en las cuebas, y montes ; pues estimulado el ayre , rompe impetuosamente por las primeras cisuras , que encuentra ; y à estas profundidades llaman los Filósofos Aereophilacios. Señores (dixo vno) salgamos de aqui , que yo siento vn calor à mis espaldas sin aver visto luz alguna ; que creo, que si nos detenèmos mucho, hemos de salir fritos : Esse fuego (dixè yo) sale de essa otra caberna , que se llama Pyrophylacio. Arrimense à este lado, les dirè à Vmrs. lo que en si encierra. Essa es la principal oficina , donde se preparan , y labran à fuego innumerables materiales , que sirven para la produccion de tantas substancias , como vemos. Este es vn calor, y ardentissima materia , sin luz , à manera de el de la cal, quando le echan agua, pero de mayor actividad , y fuerza : y el pabilo con que se mantiene, es la misma tierra preparada. Como para la generacion de estas substancias, ademàs de el calor es precisa el agua , esta se dispone en estos Pyrophylacios ; y para que este fuego se conservasse mejor , fabia la naturaleza , le tiene abiertas bocas , y respiraderos en los montes , y otras partes , por donde vierta sus llamas , y desahogue sus humos ; y estas llamas son los volcanes,

que

que bomitan fuego en Sicilia, y en Napoles; y como en lo mas central de los montes están las minas de azufre, carbon, y sal, con la mixtura de estas se enciende este fuego subterraneo, y ayudado de el viento, que está en los aereophylacios, rebienta en llamas con temblor ruidoso de la tierra, abriendo muchas vezes nueva boca, por donde el fuego se introduce; y como las halla cargadas de estos materiales, apenas llega el fuego, quando resolviendolos, como la polvora, forman nuevo desahogadero de sus llamas: Mas porque comunicandose este fuego, por algunos conductos à las minas de azufre, sal, &c. las convierte en viento; y como el viento no puede estar encerrado, busca su violencia por donde salir, y abre los fundamentos de los montes por las partes mas superficiales. Yà, amigos, que he explicado à Vmrs. las partes mas principales, y mas insignes cabidades de este organico cuerpo, vamos à su superficie: que yà con estas breves noticias, podrá su buen discurso deducir otras consequencias: y aora, busquemos la mas pronta boca, por donde podamos bolvernos.



## JORNADA SEGUNDA.

*De la tierra, y su estabilidad, y situacion de la agua,  
y de sus vientos, y meteoros, y generaciones de lo ve-  
getable, y animal, y causas de el fluxu, y refluxo,  
y otras crecientes, y menguantes  
de la mar.*



Nacieniento carbon se iban trans-  
formando los torcidos trapos de  
la mecha, y agonizando su llama,  
daba en su pausada moribunda luz  
nuevo horror en aquellas tinieblas;  
y mis amigos queriédo atropellat-  
se, y correr, les detuve Yo, diziendo: Vamos poco á  
poco, no suceda que pisemos en tierra falsa, y su-  
perficial, ò tropezemos en algun boqueron, que  
sea garganta de los tristes calabozos de los preci-  
tos; y para no ir á parar á sus lobreguezes, es ne-  
cesser assentar el pie: que, aunque es lo comun, ir-  
se todos los hombres por sus passos contados al  
infierno, es porque caminan á ciegas, y sin guia.  
Yo vengo con Vmrs. y no quisiera, que por su  
poco cuydado, se me desgraciasse alguno, y se  
quedasse á ser infeliz tizon de estas moradas. A  
todos se les erizó el cabello; y vno mas animoso,  
aunque zancajoso de pronanciacion, dixo: Pues  
que: Está por aqui el Infierno? Si, le dixes; pues  
donde ha de estar, sino en las entrañas de la tier-  
ra? Y aun alli ay sus cabernas destinadas á pro-  
porá

porcion de las culpas. Y en este lugar hondo sin fondo, tenebroso, de hedor incomparable, y de insufrible ardor, padecen las almas de los que se apartaron, à su voluntad, de la Divina. En estas entrañas està tambien el Limbo, y el Purgatorio: de suerte, que la general situacion, y orden de estos calabozos, es el que se sigue. Tierra, y agua juntos. mas abaxo el Limbo. En este ay tres estancias: la primera, aunque obscura, con mucha luz, que fue la que dexò Christo nuestro Bien à los Santos Padres, que estaban en él: y estos son los infiernos à que baxò Christo: la segunda estancia, es habitacion de los que, sin el santo Bautismo, mueren en pecado original: la tercera, es el Purgatorio; no de el todo lobrego, pues tienen viva esperança de la gracia, y de la gloria las almas que allí se purgan; y el lugar donde totalmente no ay esperança, es el de mas abaxo, donde están los perezosos: debaxo de estos, los vanagloriosos, luxuriosos, iracundos, avaros, sobervios; y en la mas horrorosa, y vltima mansion los traydores. De esta suerte hablando yo, y ellos caminando, cõ tal tiento, como si pisàran por vidrios; salimos à vèr la luz de el Sol muerta y à del todo la de los trapos) y nos hallamos en la superficie de la tierra, ignorando mis amigos el terrazo. Yo les dixè: Esta tierra es Sicilia, essa rotura por donde hemos salido, es vna de las muchas que abre el fuego subterraneo, que acabamos de vèr. Y

pues estãmos à la orilla de el mar , y ay nave à propósito, que nos conduzca à los Puertos de España, y Vinds.han visto aora, y antes esta superficie de la tierra , y nos es preciso hablar de este agregado total de tierra , y agua, fletemos , que dentro de la nave hablaremos de todo lo perteneciente à este globo total. Dimonos à la vela, y prestandome su atencion mis Compatriotas, dixè:

Maravilloso es Dios en todo ; pero en las obras de la naturaleza, sin duda resplandece à todas luzes su poder. Dispuso su infalible Esciencia esta Cosmica maquina, en numero, peso, y medida, dandole la figura mas perfecta , que es la redonda : y massando con su Divina Mano los dos elementos de tierra, y agua, hizo vn perfectissimo globo : pues no ay parte de la tierra , donde no ayamos visto agua, ni ay profundidad en el mar, donde no se encuentre con la tierra. No pierde la figura de su esfericidad estas cuestras, eminencias, y llanuras, que hemos passado; porque respecto de vn todo tan vasto, son de ninguna insensibilidad estas eminencias, y quebraduras; y aunque à la vista se oculte lo convexo , es porque los ojos descubren siempre vna muy leve parte; y siendo bola de tal magnitud, oculta su globosidad al sentido. Es la prueba de ser rotundo este cuerpo , la positura de su situacion en medio de el Firmamento, y desde qualquier sitio de este globo descubrimos siempre medio Cielo: y à no ser esferi-

ca



ca esta maquina terraquea, no pudieramos desde qualquier lugar descubrir iguales semicirculos de el Cielo. En los eclipses de la Luna se registra mejor; porque siendo la sombra de la tierra la que le quita las prestadas luzes de el Sol, esta circularmente se las encubre: con que siendo indubitable (segun buena perspectiva que el cuerpo opaco, herido de el cuerpo luminoso, guarda en su sombra la figura de su cuerpo; luego quitandole redondamente à la Luna sus luzes, se sigue, que sea tambien como su sombra esferica la tierra. Otras infinitas razones ay, que prueban nuestro intento; pero basten estas. Poca consistencia tuviera la tierra, si le faltara el riego, y vnion de la agua; ni pudiera retener en si los cuerpos solidos, ni menos alimentar al reyno vegetal: pues crece, y se aumenta, despues de el beneficio de el Sol, con las humedades del terrazo. Ademas de esta consistencia, està firme, y estable; y aunque no han faltado Filósofos, que le dieron tres movimientos, además de los que padece con la violencia de los terremotos. Nicolàs Copernico puso dos movimientos; el vno anuo, como si fuesse vno de los Planetas, diziendo, que se movia al rededor de el Sol por la ecliptica, con el orden de los signos, desde Aries à Tauro, cumpliendo su revolucion en espacio de vn año, conservando lo paralelo de su exe en qualquier situacion de la ecliptica. El otro movimiento, que le

dió , era Diurno, moviendose sobre su centro, y con respeto à la equinocial de poniente à levante en espacio de veinte y quatro horas. No ay duda , que eceptada , como hypothesi esta opinion, es maravillosa para conocer, y explicar mejor los fenomenos de los cuerpos celestes ; pero en darle real movimiento, nos oponemos à muchos lugares de la Sagrada Escritura , en donde se prueba el movimiento de el Sol, y estabilidad de la tierra: pues en el libro de los Reyes. c. 20. leemos : *Reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descenderat,* y en el Ecclesiastes c. 1. *Generatio praterit, O generatio abit; terra autem in aeternum stat.* Y mas sensiblemente vemos moverse al Sol para si solo, que à la tierra con nosotros: pues en vn movimiento de veinte y quatro horas , aunque su periferia sea de tan insigne magnitud, algo aviamos de sentir. Contiene, pues, este agregado de tierra , y agua , partes floxas , y debiles, substancia lapidea , y montuosa ; assi lo dispuso el Soberano Autor , para que dicha substancia sirviessse de escudo, y trabazon à la fabrica de este globo: pues sin esta defensa, el repetido fluxa, y refluxo del mar sacara de su lugar la tierra mas floxa; y sorbiendo su furia estas particulas, dexaria sin habitantes el globo. Los montes sirven para defender estas partes debiles , y superficiales: pues quebrantandose en su region la furia de los vientos, dexa mantener en sus sitios estas por

ciones más floxas, y tambien sirven, para que el  
 agua salitrosa del mar, azotada en sus cumbres, y  
 arrastrada por sus cuestras, dexando en ellas la sa-  
 litrosa piel, se nos contribuya dulce, y potable,  
 para general beneficio de los vivientes. Assi les  
 explicaba mi cariño, quando vno, que avia ha-  
 blado bien poco en todo el camino, me cortò el  
 hilo, y dixo: Señor Astrologo, vamos entmen-  
 dando tanta prosa, como Vmd. gasta, y juntèmos,  
 y atèmos cabos. De modo, que esta tierra, que  
 poco ha pisamos, es vn globo total de tierra, y  
 agua? Este es firme, y estable; y desde qualquier  
 situacion de este globo, que nos pongamos, he-  
 mos de descubrir medio Cielo? La tierra se com-  
 pone de substancia petrosa, debil, y montuosa?  
 No es assi? Esta es mi opinion, le respondi. Repi-  
 tolo (repitiò el) porque à nosotros solo se nos han  
 de quedar estos generales principios. Profiga  
 Vm. señor Astrologo, dixo otro, que nos los  
 dize con tanta claridad, que aunque ay sugeto  
 dentro del vaso, que no saben à musa musa, to-  
 dos lo entienden, y sin sentir los vâ Vmd. vistien-  
 do de Filosofos. Vamos adelante, que el tiempo  
 es breve. Consta, por las navegaciones, que en-  
 teramente han dado buelta al Orbe terrestre,  
 dividirse todo el, en dos continentes, ò partes de  
 tierra firme. El vno comprehende toda la parte  
 polar artica, y las quatro partes principales del  
 mundo, Europa, Asia, Africa, y America; y  
 la

la otra parte, ò continente incluye toda la tierra meridional incognita; y haze la separacion de estas partes, ò continentes, el Oceano que media entre vna, y otra. El continente, que incluye la tierra meridional es incognito; pues solo se saben algunas costas, y se duda, si consta de muchas islas, ò ser todo tierra firme. Las costas, que oy están descubiertas, son la nueva Olanda, la Guinea, que está en derecho de las melucas, la nueva Celandia, y tierra de Sancti-Spiritus. El otro continente, contiene todas las quatro partes de el mundo. La Europa, tiene de extension de poniente à levante mil y cinquenta leguas; y desde el medio dia al Septentrion, se estiende seiscientas y quarenta y nueve. Por el Septentrion termina en el mar helado; por el poniente con el mar Atlantico; por el medio dia en el estrecho de Gibraltar, por el Oriente en el mar Egeo. Las mayores, y principales Provincias, fuera de sus Islas, son 14. España, Francia, Italia, Alemania, Payses baxos, Polonia, Ungria el Ilirico, la Romania, Vlgaria, Servia, Tartaria menor, Moscovia, Moldavia, Uvalaquia, y Escandinaria. Asia, tiene de longitud dos mil leguas, y de latitud mil y quatrocientas. Por el Oriente termina en el Oceano oriental; por Medio Dia en el Oceano indico; por Poniente en el Mar Bermejo; por el Septentrion en el Mar de Tartaria. Dividese en cinco partes principales, que son

son Tartaria, China, India Oriental, Persia, y  
 Turquia. Africa, tiene de largo mil docientas  
 y treinta leguas, de ancho mil ciento y quaren-  
 ta. Termina por el Septentrion en el mar me-  
 diterraneo, por el poniente en el Oceano Atlan-  
 tico, por medio dia en el Indico, y por levante en  
 el mar bermejo. Dividese en siete partes princi-  
 pales, Egipto, Berberia, Biledulgerid, Sarra,  
 Nigricia, Guinea, y Etiopia, America, se divide  
 en dos partes, en Meridional, y Septentrional:  
 la Meridional es vna península, que tiene del  
 Septentrion al medio dia mil ciento y quarenta  
 leguas, y de levante à poniente novecientas y  
 treinta. Dividese en ocho partes principales, Pe-  
 rù, Paraguay, Tucuman, Chile, Tierra maga,  
 llanica, Tierra firme, Brasil, y region de las  
 Amazonas. La America Septentrional tiene de  
 largo mil y cien leguas, de ancho ochocientas:  
 su termino al Septentrion no està descubierto.  
 Dividese en cinco partes: Nueva España, Nueva  
 Mexico, Virginea, Florida, y Canada. Además  
 de esto se cuentan en la tierra infinitas Islas, ca-  
 bos, promontorios, &c., que el detenernos à  
 contarlas era proceder sin fin: baste esta general  
 noticia del globo, y sus divisiones.

El agua es solamente vna, y por consiguien-  
 te ay solo vn mar con distintos nombres, que  
 le dàn por las costas donde corre. Es, pues, el  
 mar vn espacioso vaso, donde se desaguaban los

aguas sublunares ; estaban antes todas las aguas sobre la tierra, ocupando su superficie, y al mandato de su Eterno Criador, *Congregentur aque in unum locum*, obediente su curso se dirigió à llenar las profundidades, y cabernas, que sirvieron para la formacion de los montes, y al irse desguazando el agua (con la presteza que se puede discurrir) iba dexando aspera, y desigual la superficie, y redondéz de la tierra, no destruyendo (como dixè antes del todo su figura.) Al separarse, y desunirse estas aguas, vnas à vna parte, y otras à diversas, dexaron formados tan vastos mares, como vemos. Comunicanse estas aguas, vnas con otras, en perpetua circulacion, por los estrechos, como se vnen por Gibraltar, el mediterraneo, y el Océano, y por los ocultos conductos que acabamos de ver en las entrañas de la tierra: que à no verterse algunos mares, y à no tener estos desaguaderos al globo interior de la tierra, sin duda la inundaràn. De los varios movimientos, que hemos visto en el mar, lo que ha que vamos fletando sobre sus olas, vnos provienen de causa interna, y otros de externa. Quando corren vientos encontrados, que alborotan al mar en olas, y estas forman grandes remolinos, este movimiento, que procede de causa externa, se llama vortiginoso. Otro ay tambien assi llamado; pero este procede de entrar aguas, y bolverse à introducir por las roturas, y bocas,

que

que vimos en las profundidades; y estos son los mas peligrosos remolinos, y de los que con tanto cuidado procuran guardarse los Nauticos. Quando el Sol refuelve en vapores copia de aguas de la torrida zona: como en dicha zona es mas fuerte el calor, y actividad, enflaqueze sus olas; con que las aguas, que estàn al Artico, y Antartico, se mueven, y llegan à llenar aquel vacio de la torrida zona: y à este movimiento llaman Noto-Boreo. Quando el Sol camina de levante à poniente, disminuye las aguas àzia el poniente, y vãn caminando à llenar los vacios de el levante; à este camino, ò movimiento llaman los Nauticos Eurozephyreo. Y en fin estas corrientes, y remolinos de las aguas, vnos, los forma el viento, que de vna, y otra parte las agira; otros nacen del movimiento de levante à poniente: otros de la concavidad, ò convexidad de los suelos, y fondos del mar: y comunicandose, como hemos visto estas aguas, yà por estrechos; yà por roruras, para esta comunicacion es preciso el movimiento, y este será vario, segun la disposicion de el profundo de los mares: el mas grave, mas sensible, y mas continuado movimiento, que experimentamos en las aguas de el mar, es el fluxu, y refluxu. La causa de este, dizen los mas de los Filósofos, que es la Luna: porque al movimiento, diurno, y menstruo de este Planeta, siguen las creciétes, y menguan-

res; ò el fluxò, y refluxo de las aguas, como nos lo dize la experiencia; desuerte, que cumple la Luna su movimiento menstuo en vn mes. En este tiempo cumple su revolucion, y haze todos sus aspectos: y en la conjuncion, y oposicion, que haze en este mes synodico, suceden los mayores crecientes, y menguantes, y en los quartos, ò aspectos quadros, los menores: con que es cierto, ser la Luna, la que causa este fluxò, y refluxo del mar. En el modo, como lo causa han variado mucho los Filósofos, y Astronomos. Pero el mas racional sentir, y el mas seguido es el que voy à dezir à Vm. ds. Es la Luna vn cuerpo opaco, y humedo, y parecido (como verèmos despues) en las qualidades à este elementar mundo, por su vecindad, y por su ser: su influxo haze la mas grave impressiõ en las partes nitrosas, y sulfureas, dilata, y estiende con su influencia estas porciones salitrosas, y sulfureas, de que abundan las aguas del mar: y de esta dilatacion, y hervor en los corpusculos nitrosos, se sigue el movimiento: con que, quando perpendicularmente vierte sus rayos, haze la mayor extension de corpusculos, y entonces la mayor creciente, quando hiere de quadrado la menor: y assi en espacio de veinte y quatro horas suben por dos vezes, y buelven à baxar las aguas, continuando siempre este movimiento.

Componese esta agua de el mar, de atomos,  
par



particulas, ò corpusculos sulfureos, crassos, y salitrosos, y de otros atomos mas sutiles, fluxibles; y dulces: y penetrandose, y torciendose vnos cuerpecillos con otros, hazen las aguas salobres, mordicantes, y nada apetecibles para el gusto. El calor del Sol es el que dispone en el agua estas partes; porque con su influencia, y rayos continuamente està recociendo, y levantando en vapores las partes mas sutiles; y como estas son mas raras, que las de la sal, elevanse aquellas al ayre, y estas, quedandose en el agua; la hazen mas salobre. Consta por experiencia; porque en la torrida zona, y en el verano estàn mas sulfureas estas aguas: y es, porque en este tiempo, y en aquella zona, es, quando el Sol vierte su mayor actividad, fuerça, y luz. Dixe à mis amigos: He reparado que à Vmds. nõ se les ofrece razon de dudar, y ha rato que callan. Nosotros (dixeron) entendemos poco, ò nada de esto; y assi en esta buena fee le creemos à Vmd. lo que nos dize: demàs, que fuera salir nos del intento mezclar impertinentes disputas. Divide se, pues, el mar, (yà que Vmds. no tie nen replicas que poner à esta doctrina, dixen yo) en otros mares, rios, y fuentes. El Oceano circuiye, y abraza toda la tierra por varias partes, y se reparte à formar otros oceanos, senos, y estrechos. El primero es el Oceano Atlantico, entre las costas occidentales de Africa, y Europa, y las orientales de

de la America: llamase mar del Norte. El segundo, es el mar pacifico, ò del sur. Contiene entre las cosas occidentales de la America, y Asia. El tercero es el hyperboreo, cerca del Artico. El quarto àzia la tierra incognita, llamase Oceano Austral. Quando el mar entra en la tierra forma vnos senos, y à maximos, y à menores, y à grâdes. 1. El mar mediterraneo recibe las aguas del Oceano; y ademàs de este seno, consta de otros menores, que son 96. y recibe muchos rios, ademàs de los dos principales Nilo, y Danubio. 2. El seno Mexicano, es formado de el Oceano Atlantico, y desaguan en el muchos rios. 3. El mar Baltico, ò Codano contiene en si al Fidnicio, y Livonico. 4. El seno Indigo, y este forma al Persico, recibe algunos rios. 5. El seno Gangetico, y en este desagua el Ganges, y otros rios. 6. El seno Lanchidot, procede del mar Indico. 7. El seno Hudson, haze del Oceano Septentrional. 8. El seno Davis en la tierra Artica. Los senos mas pequeños son: 1. El mar bermejo. 2. El Ponto Eurino. 3. El Persico. Los menores son: 1. El seno Eothnico. 2. El Fidnicio. 3. El mar Adriatico. 4. El seno de Naquin. 5. El mar blanco. 6. El Golfo dulce. 7. El de Panamá. 8. El de Benin. Otros senos ay infinitos, que por pequeños no los refiero, ni todos tienen nombre. Los estrechos de mar son 14. El de California, Magallanes, Maire, Manilas, Gibraltar, Baltico, Aden,

Aden, Hudson, Davis, Calès, Bosphoro, Cima-  
 merio, Helesponto, y el Mamertino. Todos di-  
 vertidos, ellos en oír, y Yo en hablar; quando  
 menos discurremos, nos hallamos en el puerto  
 de Cadiz, alli besamos la amada tierra: pero mis  
 amigos con tanta furia, que se la querian comer:  
 No me maravillo, porque passaron fieros sustos,  
 assi en los horrendos calabozos de el Abisino,  
 como por las furiosas olas de el mar. Ya, que  
 gracias à Dios, hemos llegado à ver la tierra, va-  
 mos (les dixè Yo) averiguando las generacio-  
 nes destes vegetables, y sensitivos, que produce,  
 mantiene, y abriga, como vniversal madre. En  
 esta superficie de la tierra se mantienen estas ve-  
 getativas, y sensitivas plantas; las vegetativas  
 reciben el alimento, y succo nutricio, por sus  
 troncos, y raizes. Tres diferencias ay de estas  
 plantas, herbales, arbales, y plantales. Las  
 herbales, son vn genero vegetable, cuya vida no  
 la guarda la tierra mas que vn año; porque secas  
 despues sus hojas, y vertida en la tierra su simien-  
 te, buelve à propagarlas la naturaleza por pu-  
 trefaccion. Las arbales son las mayores, y estas  
 por solidas raizes en troncos, y ramas se estien-  
 den, y conservan por muchos años en la tierra.  
 Las plantales son vn medio entre las dos; ma-  
 yores que las yervas, y menores que los arboles.  
 Toman la forma de vnos, y otros; pero mueren  
 mas presto, que los arboles. La generacion de

estas es su determinada semilla , y aunque algunos Filósofos han dicho, que muchas yervas han producido en esta semilla , atribuyendo al putre su generacion , otros al Cielo , y al Sol , y otros inmediatamente à Dios ; con todo esso no ay yerva alguna, que no nazca de su semilla , que, ò por casualidad se derramò , ò porque desde el principio del mundo estaba oculta en la tierra, ò entre las particulas de los demàs elementos: porque la tierra tiene en si la virtud de engendrar, y esta virtud es lo mismo, que el semen de la planta. El motivo de estas no conocidas generaciones es , que quemada la tierra , ò calcinada con copiosas lluvias, engendra muchas plantas ; porque en fuerza del calor , aquellas sales , ò semillas ocultas salen de sus carceles , y laxandose los poros , su humor vertido sube facilmente , y humedeciendolas las prepara , y dispone. Despues de algunas grandes inundaciones de rios, se ven salir nuevas plantas en la tierra , porque trayendo la corriente porcion de sales feminales, despues de retiradas las aguas , crecen , y se aumentan en la tierra. En los texados vemos à vezes algunas plantas; y es la razon, que las lluvias vienen mixtas con estas sales , y en qualquier porcion terrea prorrumpen en plantas. Maravillosa es la organizacion de cada vegetable ; pues en el menor se contienen varios conductos, donde cuezen , filtran, y percolan el succo nutritio,

que

que por sus raíces reciben de la tierra madres; distribuyendolo despues con singular circulacion por su medula, leño, tronco, hojas, flores, y corteza, que estas son las partes mas principales de que consta el vegetable. Digna es esta Republica de toda consideracion, y estudio; pero compendiar solo sus secretos, naturalezas, y virtudes, era intentar lo infinito; contentense Vmlds. con estas escasas noticias, y el que curioso se quisiere dedicar à saber esta maravillosa estructura, lea à Julio Cesar, Scaligero, Laguna, Malpygio, y otros. Los animales son los que moviendose por si, toman el nutrimento por la boca. Tres son los movimientos, que tienen segun los Quimicos, corruptente, generante, y animante, à quienes los Philosophos llamaron movimiento per se, ò per accidens. El movimiento per se, es el natural: es el que tiene el animal por si, como el de el primer movil zodiaco. El per accidens, es causado de la generacion, ò corrupcion. Solo el hombre tiene vn movimiento mas, y este es perpetuo, y continuo, que es el de el alma racional. Tres son las diferencias de animales, reptiles en la tierra, volatiles en el ayre, y nadadores en el agua. La generacion de los animales, comunmente la dividen los Philosophos en ovipara, y vivipara; llaman oviparas aquellos animales, que primero conciben vn huevo, y despues lo paren; y con el incubito de la madre,

ò con otro calor , ò fomento se engendra el ani-  
 mal; y passando cierto termino de dias , rota la  
 corteza del huevo , sale el animal. Los vivipa-  
 ras son los que dentro de sí conciben , y crían al  
 animal , y despues de crecido , à determinado  
 tiempo sale à gozar la luz. Todos los animales  
 se engendran de dispuesto semen, que este es vn  
 cuerpo organico, en el qual , como en vn breve  
 compendio està el orden, y figura de el animal.  
 Pero mi sentir es, que no ay animal alguno en la  
 tierra, cuya generacion no sea del huevo. La di-  
 ferencia que ay , que las oviparas engendran el  
 huevo, y lo paren ; y con el exterior fomento  
 crían el animal, y las viviparas le conciben den-  
 tro ; pero sin parirle, en su clausura, y vientre se  
 rompe ; y empezando por la generacion de el  
 hombre , lo mismo que diga de esta , deberán  
 Vmds. entender de las demás. KerKeringio en  
 su Tratado Anotomico, hablando de la genera-  
 cion del hombre: *In ovo hominum* (dize) *non mi-  
 nus, quam avium reperiri prima incunabula; ex ovo  
 enim homo producitur.* Dize, pues, que se hallan  
 estos huevos en los testiculos de la hēbra, no solo  
 de aquellas, que por el vfo de la conjuncion , es-  
 tã fecundadas ; sino tambien de las donçellas,  
 del mismo modo, que las gallinas, que ponen los  
 huevos. Afirmalo la sagacidad de Falopio en sus  
 Observaciones , quando dize : *Vidi quidam in  
 ipsis quadam veluti vesicas aquae, vel humore aqueo  
 alias*

*alias luteo, alias verò limpiado turgentes.* El uso de estos huevos para la generacion, y como se disponen, lo trae el Doctissimo Thomàs Vvartano, al cap. 33. de su Adronografia. Pero aunque sea largo, lo dirè; porque es precisa esta digression. El semen del varon, guiado por las tubas falopianas, llega à los testiculos, y alli con el huevo (del mismo modo, que las demàs oviparas) se junta; y el huevo assì fecundado, passa al vtero por el vaso ejaculatoris; y en espacio de dos, ò tres dias crece, y se pone del tamaño de vna zereza negra, y assì vá creciendo. Han notado los nuevos Anatomicos, que las virgenes, y las casadas, muchísimas vezes arrojan, y despiden con la sangre menstrual, ò quando se sienten acosadas de la luxuria, insensiblemente estos huevos, que no guardan la rotundidad, porque son laxos, y suaves; pero tratandolos, y manoseandolos, se atentan; y es vna membrana, que no puede ser semen, porque es demasiado de duro, ni otra cosa. Esto no se opone à la generacion en comun, que es producir ex præsupposito subiecto, sea el semen por si solo, la substancia de la qual proximately se engendra el feto, animal, ò sea humor contenido en los testiculos, siempre es precisa la conjuncion macho, y la hembra. Las Serpientes, y los Pezes del mismo modo se forman en el huevo, el qual ayudado del calor, echa de si nueva Serpiente, y nuevo Pez, porque sepultan-

dolos en lo interior de la tierra, y cubriéndolos, a manera de vn orno, el mismo aliento caliente de la tierra los incubía, y và dando vida, por no poder dichos animales dár calor à sus huevos. Pero en los Pezes, quando las hembras sacan à luz sus huevos, el macho los riega, humedece, y fecunda, aviendo precedido antes el coito. Los animales, cuya generacion es el putre de la tierra, tambien echan sus huevos, siendo incubados, ya por porciones putridas, yã por sus madres; pues quien duda, que echando sus huevos vn viviente, tan abreviado como la hormiga, tengan la misma ovaria generacion los demás animales? Baste esto por breve noticia; y aunque esto no es de el assunto para las impresiones de el ayre; como son entes, que nos los hallamos en el camino, me pareció vtil dár à V. mds. noticia de ellos; y mas quando V. mds. vienen solo à ver el mundo. y aora vâmos caminando, que esto solo ha sido vn passeito por la superficie.

### JORNADA TERCERA.

*Del ayre, del fuego, de las lluvias, granizo, nieve, rocío, truenos, y relampagos, y los demás meteoros, è impresiones en vna, y otra Region.*

**S** otro me contàra semejante sueño, lo tuviera por imposible, porque en vn cuerpo, no pueden caber tan encontradas qualidades, que  
de



de vn instante à otro elevassen al cerebro tantas materias, dispuestas à tales locuras. Unas vezes atemorizando la fantasia en las lugubres profundidades de la tierra, otras vezes alegre, registrando las vidas, y generaciones del mundo, y aora futil, leve, y pronta para subir por estos ayres; no huvo humor en mi cuerpo, que con prodiga demasia no exercitasse su bundancia, y miniftrasse de sus copias, nuevas fantasmas al pensamiento. Yo no se, què narcótico, què veleno, ò què almendrada, (gastando Yo soio para mi sustento vn guisado de vaca muerta, con que doy lo preciso al estomago, y à Dios las gracias) se apoderò, ò levantò à mi fantasia tan raros humos, y sales! En fin, con este folsiego, ligados todos los sentidos ext eriores, y sin movimiento el mas minimo, llevandome detras à mis Compatriotas, me subì à estos ayres: y pareciendome, que era yà dueño de sus esferas, empezè à dezir en esta forma: Toda la concavidad de el firmamento, y Cielo cristalino està llena de vnos cuerpos, ò atomos purissimos, y futils, à quienes llaman los Filososos Ether; y esta materia, ni es grave, ni es leve. En todo este espacio fue colocando el Author Soberano todos estos globos, que Vmds. ven; como estas estrellas, y este globo terraqueo, que pisamos; estos globos despiden de si gran copia de halitos, y vapores, que componen la esfera vaporosa; con que el

ayre , es solamente vn agregado de halitos , y vapores , levantados de la tierra , y vnidos con el Ethier , à que concurre el mar , vertiendo de sí vna substancia tenue , y spiritiuosa. Dividese el ayre entre regiones. Subamos à verlas. Imposible será ( dixo vno. ) Los Astrologos somos medio brujos: Agarrense à mi, les dixè ; y à mi parecer nos subimos à especular sus fenomenos à estas regiones: Todo esto persuade la locura de vn sueño. Llegamos à la infinita region del ayre , y eran los vapores de aquella esfera tan crassos , y pesados , que quasi no podiamos romper. Estos vapores , amigos míos , les dixè , son vnos cuerpos terreos , y aqueos , entretexidos , que por demasiado pesados no han podido subir à la region media , y se han quedado en esta infima region. De estos se forman la niebla , y el sereno : y al tiempo de deshazerse por lo cargadas que están estas particulas de agua , humedecen demasiado la tierra. Originanse , y formanse muchas vezes de las lagunas , y lugares pantanosas , siendo el ardor del Sol el que disuelve la vnion de particulas , y aquel humor aqueo cae sobre la tierra. Algunas vezes por adquirir mayor levedad se suben la region mas arriba. El motivo de formarse tan presto la niebla , es , que como và compuesta de vapores crassos de las lagunas , ò rios: estos forman vna nube , que sirve de fermento à la niebla , y apenas siente vn moderado calor,

quan-

quando se estiende por el ayre. El sereno es vn humor , que baxa â la tierra , despues de puesto el Sol. Este se engendra de vnos tenuissimos atomos de humor aqueo, que apenas falta el calor del Sol , quando condensandose en visibles gotas, se deshaze sobre la tierra. En el verano, como el ayre estâ mas caldeado del Sol , estorva la formacion suya. En esta infima region se engendra tambien el rocio , que es vn vapor sutil. Con la frialdad de la noche, se cuaxa en menudas gotas , y estas cayendo â la tierra , humedecen las yervas; y viniendose vnas gotas â otras, se forman sobre las plantas, â manera de perlas. Levantase dicho vapor sutil de los rios, y lugares humedos. De este mismo vapor sutil se forma la escarcha. De suerte , que cayendo estos vapores sobre las plantas , assi se hielan, y la frialdad los convierte en escarcha. Llegamos â la media region del ayre , y vno de mis amigos, dixo: Parece, que hemos subido algo mas. Si , le respondi , yâ estamos en la media region del ayre. Aqui , pues, se forma la lluvia , la nieve , y el granizo , truenos relampagos , y rayos, y otros infinitos meteoros igneos , causados de la vezindad del fuego , que en mi sentir es lo mismo , que la suprema del ayre ; y assi por esto , como por no calentarnos demasiado, tratarèmos desde esta region media, de la del fuego , y sea primero de la lluvia. La actividad del fuego subterraneo resuelve en va-

pores, gran copia de agua, de la que vimos en los conductos, è hydrophilacios de la tierra. Mixtos estos vapores, con los que se elevan de las aguas, y otros del cuerpo terraqueo, juntan, y vnien entre si, y à la frialdad de esta region, y à los vientos, aquellas particulas vaporosas de las nubes: separanse las particulas aqueas, por agitación del ayre; deshazense, y en gotas baxan à la tierra; y yà convertidas en lluvia las particillas aqueas, quedan en el ayre aquellas mas crassas, y salitròsas, que no pueden servir para lluvias, y quedan vnas nubes, que solo firven para materia de los vientos. La lluvia descende à la tierra en menudas gotas como polvo: procede de nubes poco crassas, y muy cercanas à la tierra, y esta se llama estilicidio. Otra, cuyas gotas son de mediano tamaño, se llaman Imber; y Nimbo llaman à la que con fuerte furia se desguaza en la tierra. Esta nube, pues, que se deshaze en agua, es materia tambien de la nieve. De fuerte, que antes que se desate, y resuelva en lluvia, llega el viento frio, y la condensa, y aprieta en su region: y assi apretada, como tiene mayor peso que el ayre, no se puede mantener aqui, y baxa en nieve à la tierra. El motivo de tomar aquella forma de copos, como de algodõ, es, que como la nube se compone de aquellas particulas aqueas, mezcladas con las mas terreas, y prolongadas, à modo de hilos, las particulas aqueas,

por

por la frialdad se convierten en globos sutiles, y  
 estos atados con los corpusculos terreos, todas  
 vniadas, y heladas, caen como lana, y esta es la  
 nieve. La causa de formarse redondas estas par-  
 tes de nieve, es porque el ayre con su virtud la  
 aprieta por todas partes àzia vn punto. Y el mo-  
 tivo de de reirse tan presto, luego que baxa à la  
 tierra, es, porque en su debil textura se hallá mu-  
 chos, y grâdes poros. Por estos se introduce el ay-  
 re, y el agua, y con facilidad la dividen, y desha-  
 zen. De esta misma materia, y nube de la lluvia  
 se forma el granizo, pues este no es otra cosa, que  
 lluvia elada en el ayre. Resuelse esta nube en  
 apretada lluvia, y sus gotas se endurecen, y con-  
 gelan antes de baxar à la tierra. Juntafe à esta nu-  
 be porcion oleoginosa, y partes nitrosas, mezcla-  
 das con sulfur, y fuego: y à esta materia conden-  
 sada la agitan, y mueven varios vientos, y la nu-  
 be con la agitacion se remolina, y rebuelve en si,  
 y se vâ vniendo mas; y aquellas partes de sulfur,  
 y fuego la resuelven en llama: y al salir de la nu-  
 be, forman los relampagos; y separadas yà las  
 partes fogosas, lo remanente de la nube queda  
 mas proporcionado para ser agua, y hasta conge-  
 larse en piedra, y granizo. Heladas por la friald-  
 dad de la region estas partes, son combatidas de  
 opuestos vientos, que las levantan en remolinos,  
 y encontrandose vnas con otras, se abren, y se  
 oye aquel estruendo, que es el anuncio de la pie-  
 dra.

dra. De esta agitacion se sigue, que tropezandose vnas particulas con otras heladas, se vnien, y se hazen mayores, baxando à la tierra con la violencia, que vemos. La causa principal de helarse el agua, son los espiritus nitrosos de el ayre, que penetrandose por el agua, la buelven en hielo. La razon, porque estas nubes, aunque consten de humores salitrosos, no se convierten primero en nieve, que en agua, es, porque ademàs de las partes, que las componen, se le juntan otros corpusculos igneos, y estos impiden la inmediata coagulacion de las nubes en nieve; y assi primero se separan las particulas igneas, formando los relampagos, y despues se resuelven en agua, y vnidas las partes nitrosas, y coagulantes, forman el granizo, y la piedra.

La formacion de los truenos, y relampagos, es mas dificultosa de comprehender, y explicar, porque son necessarios otros secretos naturales para su inteligencia; pero con la claridad, que pueda me explicarè, de modo, que V.mds. me entiendan. Aquellos materiales sulfureos, aqueos, y oleoginosos, que vimos, poco rato ha en las profundas cabidades de la tierra, por el fuego subterraneo, ayudadas del viento, penetran los poros, y simas de la tierra, y se elevan à esta media region del ayre, donde se coagulan en opacas nubes, que con su triste color causan notable esanto. Estas con la agitacion de contrarios vien.

vientos, se arremolinan, y comprimen, y arri-  
mandosele muchas partes igneas, estas segregá-  
dose de las demás, salen con pronto movimien-  
to, y forman en el ayre vna violenta llama, que  
es el relampago. Con el fuego de este, se mueven  
y estienden las partes nitrosas de la nube, con  
cuyo pronto movimiento, se divide con violen-  
cia el ayre: y el ruido, que haze el ayre al rom-  
perse, es el trueno, y juntamente aquellas parti-  
culas aqueas, se buelven à vnir, y convierten, y  
resuelven en lluvia, y à vezes en granizo; y de es-  
te modo se resuelve esta nube, que hemos dicho.  
Explicome mas. Su materia son los humos, exha-  
laciones sulfureas, sutiles, y faciles de encencen-  
derse. Estas, mezcladas con otras terreas, y  
aqueas, componen la nube; y esta agitada por  
los viétos, se comprime de suerte, que gran can-  
tidad de los atomos sutiles sulfureos, y igneos, se  
juntá à vn lugar. Estas vnidas, se desatan, y apar-  
tan de las demás, que componen la nube, y salen  
con violencia, siguiendo la violencia de los vien-  
tos, y forma la llama: y su tremulo movimiento  
mueve las partes etereas, y se haze visible, lle-  
nando de luz los orizontes. Estamos enterados  
de esta formació; pero dudamos, y à lo menos yo  
(dixo el del meclon, que era el mas agudo) quien  
aplica el fuego à esta materia de sulfur, de que se  
compone la nube? Voy à dezir, repeti Yo. De  
modo, que yá vieron Ymrs. en las cabernas del  
fuc.

fuego vna materia de fugo, pero sin luz ; pues de esta materia mas refinada, y resuelta en espiritus, se eleva ( como hemos dicho ) à esta media region. Estos espiritus, resueltos con la fuerza de los vientos, apenas se mezclan, y frican con sus contrarios, se sigue la separacion del sulfur, y entonces se concibe el fuego, y forma llama repentina, que es el relampago.

El trueno no es otra cosa, que vna violenta fraccion de el ayre. Esta fraccion se haze por vna fuerza, ò impetu, que de vn lugar imbele el ayre àzia todas partes, de que se sigue su comocion, hasta dilatada distancia. La nube tonitruosa, es vn agregado de muchas partes salnitrosas, y igneas, mezcladas con otras, que las cavernas subterranas despidieren para la formacion de este espantoso meteoro. Encendidas las partes sulfureas del relampago, apenas los cuerpos nitrosos participan la llama, se estienden, y con notable violencia dividen, y remienn el ayre, haziendole temblar hasta nuestros oidos que participando su impresion, sienten ruido, que es el rrueno. La materia, que hemos dicho de los relampagos, es la misma, que la de los rayos; pero la de estos es mas pingue, y pesada. Distinguenfe, en que el rayo es vn fuego de mayor duracion, y mas pesadéz, pues muchas vezes baxa à la tierra; pero el relampago tiene solo vna llama tenue, y de menor duracion; pero la materia de vno,



vno, y otro, constan de materia sulfurea. Para adquirir la pesadéz, que hemos dicho à los rayos, se le juntan varios espíritus subterranos, como son azufre, oro antimonio, arsenico, y nitro; y estos apretados en la nube, y agitados del viento, se enciende; y esta materia encendida, forma vna impetuosa llama, que es el rayo; y como es mas pesado que el ayre, no se puede mantener en el; y ayudado de los soplos del viento, corre yà obliqueo, ò yà directo, arruinando quanto encuentra, siendo tan poderosa su llama, y tan eficaz la virtud de su fuego, q̄ penetra edificios, derrite metales, y calcina piedras. El motivo de rajar el rayo à la tierra, y no subir como fuego à buscar su centro, es, porque la violencia de el viento, impele al rayo aquella parte donde vâ la linea de sus soplos: lo otro, porque su materia es mas pesada, y mas depurada que el oro, y à esta materia se llama fulminante: componese de azeyte, sal armoniaco, sal tarrero, y otros ingredientes que vimos en el globo subterranco; y à la nube que se le arruinan semejantes materias, necessariamente ha de arrojar formidables rayos, y espantosos truenos. Lo mismo, que hemos dicho del rayo, se debe entender en la centella; solo, que los mas de los Filósofos, dicen, que en la circunferencia de la llama, contiene vna piedra llamada *Tellur*. De los colores de estas nubes, se conocen, y pronos-

nostican sus relámpagos , y truenos : y así , si la  
 nube es negra , se rompe en fuertes truenos , por-  
 que lo negro , es señal de lo denso , y de conte-  
 ner mucha materia sulfúrea . La nube roja , se  
 deshaze en mayores truenos que la negra , por  
 abundar de partes mas nitrosas . La nube verde ,  
 con algunos cabos rojos , es mas peligrosa , porque  
 su calor indica estár llena de materia aleogino-  
 sa , pingue , y terrea , y gran cantidad de espiri-  
 tus de azufre , y oro ; y las nubes , que tienen tal  
 mixtura , son taller , donde se forjan muchos ra-  
 yos , y centellas , y por ser materias pesadas , caen  
 à hazer su ruina en la tierra . La nube blanca , no  
 es de naturaleza maligna , por constar de partes  
 poco terreas : si à la nube negra , ò verde , se le  
 añade nubecillas blancas , ò cenicientas , es señal  
 de que lleva consigo granizo , ò piedra . Además  
 de estos meteoros , son infinitos los de fuego , que  
 se forman en el ayre . Formanse de exhalacio-  
 nes calidas , y secas , con porciones del sulfur , en  
 unos meteoros mas fútiles , y en otros mas cras-  
 sos : esta materia se inflama , y enciende , como la  
 de los relámpagos , y así encendida se haze visi-  
 ble en el ayre , y dura , hasta que se consumen  
 las porciones del sulfur : se dexan ver estas im-  
 presiones en el ayre , en varias figuras : fingense  
 dragones , estrellas nuevas ; y otras vezes hazen  
 pyramides de fuego , erigen edificios , y otras  
 infinitas apariencias , que atemorizan , y affustan à  
 los

los habitantes de la tierra. Estas se aparecen pocas veces, porque las nubes recogen para si estas materias vntuosas, oligineosas, y sulfureas; y quando se rompe la nube, las enciende, y dissipa. Las impresiones mas conocidas en esta media region, son las de los cometas; y aunque ay variedad con los Filosofos donde sea su formacion; pues vnos dizen, que están sobre la Luna en la region etherea: otros, que es vna vnion el cuerpo del cometa de muchas estrellas errantes: otros, y entre ellos Cartesio, sienten, que los cometas, aunque aparecen de nuevo, no se formian de nuevos; porque son vnos Planetas extraordinarios, criados desde el principio del mundo, los quales con movimientos propios se mueven tan altos, que no se pueden descubrir desde la tierra, sino es algunas vezes, que baxando se acercan à ella, y despues se buelven à subir: pero mi sentir, es el que dirè à Vmvs.

El Sol, y los demás cuerpos celestes, segregan de los dos elementos de tierra, y agua cierta naturaleza fumosa, caliente, y seca, con parte de humedad; y esta por virtud de los Astros, y el fuego, y ayre subterraneo, es atraida à la suprema region del ayre, ò primera del fuego, cuyas partes elevadas, y vencidas por el calor, y sequedad, facilmente commistas, y agitadas, y segun la cantidad de la materia, y diversidad de los calores, tiene diversos nombres, se predicen sus efectos, y se

conoce su duracion. Todos los Filósofos ſienten,  
y pronostican por extremos del mal de los co-  
metas; porque en la elevacion, la copia de ex-  
halaciones calientes, y secas, chupan lo pingue de  
la tierra, consumen la humedad, que la fertiliza, y  
la dexan esteril; y como dize Liconiense, es vna  
materia separada de las cosas complexionadas  
por accion de los cuerpos celestes; y con esta se-  
paracion quedan mal acondicionadas, y enfer-  
mas. Extrae al mismo tiempo en el hombre el  
humido radical; y como en este se funda, y consis-  
te el humor, y la templança natural, causa seque-  
dades, y en estas embueltas las paſiones, y afectos  
de esta misma qualidad, enciende la ira, de que  
resultan, diſensiones, pleytos, guerras, impresio-  
na, è inficiona el ayre, que ocasiona enfermeda-  
des, pestes, hambres, carestias, mudanças de Rey-  
nos, y otras cosas: y en fin, el cometa, nunca pue-  
de ocasionar nada bueno, porque impresionado  
el ayre con sus malignas qualidades, estas vna vez  
encendidas en el ayre, como el Cielo no es capaz  
de estas peregrinas impresiones, es preciso que  
desciendan à la tierra; y estas inficionan à todo  
el reyno animal, y vegetable; porque como to-  
das viven de él, y *in tantum vivimus, in quantum  
respiramus*. Quando el ayre no es puro, es preci-  
so que su impresion, como pestifera, cause seme-  
jantes malignidades. No faltan Astronomos, que  
dizen, que el cometa, en quanto ataja mayores  
da

daños, es de utilidad. Fundanse en dezir, que luego que la tierra empieza à exhalar aquellos alientos corrompidos, y pestilentes, como estos son nocivos à todo lo vegetable, y elementado, y que à no tener esta inflamacion à la vltima region de el ayre, todo lo inficionâra: *Nam per inflammationem fumi sublatis consumuntur, qui alioquin sua putredine omnia inficerent.* El Principe de los Astrologos Ptolomeo, pone veinte y tres generos de cometas; pero solo nombra nueve: Al primero llama *Asub*; al segundo *Cenaculum*, ò *Teneaculum*, *Pertica*, *Miles*, *Dominus Ascone*, *Martina*, *Aurora*, *Argenteus*, *Rosa*, y *Nigra*. Los quatro primeros, dize, que no se distinguen de las estrellas: los otros cinco tienen diversas figuras, y en opinion de este Principe, todos significan terrores, inundaciones, terremotos, y otros malos acontecimientos. Los cometas, quando se forman en la exaltacion de la Luna, dize Alfrater, que es causado por Planetas superiores; y es estrella clara, grande, y redonda, que llaman *Argenteus*: y en exaltacion de Mercurio, es mas pequeña, de color de cielo, con cola; y à esta es la que llaman *Dominus Ascone*: en exaltacion de Venus es hermosa, y se dize *Miles*: en exaltacion de el Sol, ò suopuesto, es de color de oro, y tiene figura de rostro humano, y se llama *Rosa*: en exaltacion de Marte, ò suopuesto, es estrella pequeña rubia, y con cola, levantada àzia arriba, y esta es

la *Matutina Aurora*: en exaltacion de Jupiter, ò su opuesto, es estrella como levantada en vna piramide ignea: llamafe *Columna*, ò *Tenaculum*: en exaltacion de Saturno es zerulea, sin cola; llamafe *Nigra*, en la exaltacion de los Nodos, es como vn dragon ardiente, y la llaman *Pertisa*. Los colores los toman de la materia, pues siendo rara, es blanca; si mas densa, rubia; si mas oprimida la materia, es negra. Aristoteles dà solo dos generos de cometas; vnos llama *Pogonios*, ò *Crinitos*, y otros *Barbados*. Los demàs Filósofos ponen tres, *Barbados*, *Caudatos*, y *Crinitos*. *Barbados* son, quando la materia de las exhalaciones es sutil, y està esparcida en lo mas baxo. Los *Caudatos*, quando la materia està estendida à lo largo, y en otras partes oprimida, y densa. *Crinitos* se dizen, quando la materia es al medio gruesa, y à los extremos, y redondez sutil. Si Vm. no se cansa, haganos el favor de dezirnos algo de los efectos de los cometas. Bien se conoce, que Vm. son hombres de negocios, que su cuydado todo son los efectos. Yo con grandissimo gusto vengo con Vm. (les dixè) à servirles en quanto me mandaren, y assi les dirè lo que por casualidad se ha quedado en la memoria. Quando el cometa fuere de la naturaleza de Saturno, denota tempestades adversas, nubes densas, naufragios, perdida en los pescados, y destruicion de frutos por la demasiada langosta, granizos, y lluvias copio-

52  
sas. En los Hombres influye catarros, lepra, he-  
morroides, paralyfes, y cronicas enfermedades.  
Los Arabes dizen, que el cometa que fuere de la  
naturaleza de Jupiter, que es el *argenteo*, ò *tenacu-*  
*lo*, significa fertilidad, y vientos saludables con  
lluvias copiosas; y en los cuerpos de los hombres  
significa dolores pleuriticos, synocos, ophthal-  
mias, colicas, flegmones, gonorrhœas, letargos, lin-  
teria, y otras de esta qualidad. El cometa domi-  
nado de Marte, que regularmente es el *Pertica*,  
causa vientos enfermos, sequedad en los rios, y  
fuentes, y destruicion de frutos: en los cuerpos  
humanos crueles disenterias, fiebres podridas,  
tercianas, erisipelas, delirios, hemorragias, y  
otras que provienen de mucha sequedad; mueve  
en los hombres la colera: en el mar causa fuer-  
tes naufragios, y en el ayre truenos, piedra, y re-  
lampagos. Los cometas de la naturaleza de Ve-  
nus son los mas benignos, no impresionan tanto  
el ayre; pero causan algunas enfermedades, como  
son, catarros, corizas, paralyfes, apoplegias, dolo-  
res de la vexiga, vtero, y reñones, hydropefias, y  
dolores de cabeza. El cometa Mercurial, es tam-  
bien menos malo, y no inficiona demasiado el  
ayre. Las enfermedades, que imprime en los  
cuerpos, son frenesies, letargos, epilepsias, pietho-  
res, y otras de esta naturaleza. El cometa de la Lu-  
na, significa inundaciones, lluvia, y copia de ani-  
males venenosos, infeccion en las mieses, y mor-

tandad de animales. Las enfermedades son catar-  
 ros, hydropesias, farna, obstrucciones, dolores de  
 cuello, diarrheas, lepra, y otras, que provienen de  
 humores humedos. El cometa de naturaleza de  
 el Sol, causa sequedades, truenos, relampagos, y  
 exhalaciones; y las enfermedades cronicas, ter-  
 cianas, tabardillos, y hemicraneas, ò jaquecas.  
 Hasta aqui de los cometas. Ahora vamos à tratar  
 de los demàs meteoros de la luz: y sea primero  
 el Iris, ò arco celeste. Despues de copiosas  
 tempestades, y lluvias, que de el ayre baxan à  
 la tierra, viene mostrando risa, paz, y tranqui-  
 lidad el Iris, ò arco celeste. Este se forma de las  
 nubes, y rayos del Sol. Regularmente, aparecen  
 dos: el primero, que descubre nuestra vista, es el  
 menor; pero sus colores son mas vivos, ò distin-  
 guibles: el segundo abraza dentro de su ambito  
 al primero; sus colores son mas flacos, debiles, y  
 descaidos. Estos, aunque no aparecen mas que  
 con color bermejo, verde, y azul, contienen en sí  
 otros colores, aunque menos distintos. Formase  
 el primer Iris de aquellas gotas de lluvia, en las  
 quales los rayos del Sol, y los de nuestra vista  
 forman vn angulo; y en todas las gotas, en las  
 quales los rayos solares, y visuales forman vn an-  
 gulo, como de ciertos grados, se pinta el color  
 bermejo; y en todas aquellas en que se forma  
 otro angulo de determinada graduacion, se des-  
 cubre el azul; y en aquellas gotas que terminan  
 los



los angulos de los rayos solares, y visuales, se forman los demás colores intermedios: y esta es la general formacion de el Iris primero, y segundo. Significa el Iris lluvia en el tiempo, y lugar, donde se forma: siendo la causa de esto las mismas gotas, que le componen, las quales deshaze el Sol, siendo despues el Sol anuncio de la proxima serenidad. Además de el Iris, forma la luz de el Sol en el ayre otros meteoros dificultosissimos de averiguar. Sea primero el *Alon*, ò *Corona*. Este es vn círculo, que aparece al rededor del Sol, ò de la Luna de colores muy remissos: siempre que delante del Sol, ò de la Luna se pusiere alguna nube sutil, que no embaraze los rayos de el vno, ni de la otra, se verá este meteor. Este se forma de las particulas aqueas sutilissimas, de que consta aquella nube, siendo preciso que guarden igual distancia del Sol, para que formando con sus rayos, y los visuales determinados angulos, se dexen percibir desde la tierra. Las varas de luz son vnos meteoros, cuya formacion es lo mismo que la de el Iris. De suerte, que quando no ay materia suficiente en la nube, para formar el arco, queda vna leve porcion de las partículas aqueas, iluminadas de el Sol, que parecen â la vista linea recta; y por esso le dan el nombre de vara de luz. Formanse tambien de otra suerte; y es, quando por las partes sutiles de las nubes hazen de-

rechas roturās los rayos de el Sol; y enton-  
 ces forman vnas lineas, que entre lo obscu-  
 ro de las nubes aparecen resplandecientes à la  
 vista; de que se infiere estas varas no ser otra  
 cosa, que el ayre iluminado por la luz de el  
 Sol, que rompiò la sutileza de la nube. Las par-  
 helias son vnos Soles espurios, que aparecen  
 cerca de el Sol verdadero, que siguen su mo-  
 uimiento. Este se forma de la luz de el Sol en  
 vna nube tenue de la naturaleza, que hemos di-  
 cho, que por tener algo de mayor crasitud, causa  
 algo de mayor refaccion en la luz, y escon-  
 diendo con su crasicie parte de los rayos de el  
 Sol, y descubriendose circularmente por lo mas  
 sutil la luz, forma vno, ò muchos aparentes soles,  
 segun la disposicion crasa, y sutil de la nube, y la  
 refaccion de la luz del Sol. He notado, dixo vno  
 de mis amigos, que aviendo tratado del ayre, no  
 nos ha dicho V. m. nada de los vientos. No estaba  
 olvidado, dixeyo: pero aunque muchos Filoso-  
 fos han escrito dilatadissimamente acerca de es-  
 ta materia, en mi sentir està reducida à poquissi-  
 mos palillos. Porque el viento, no es otra cosa,  
 que el ayre agitado, y movido de vna à otra  
 parte. Porque quando corren vientos, no sen-  
 timos otra cosa, que ayre, que se mueve. La  
 causa de esta mocion, y violencia, son los ha-  
 litos salitrosos, y exhalaciones, que con ma-  
 yor, ò menor abundancia suben de las entra-  
 ñas

ñas de la tierra por lo activo del fuego subterráneo, y los vapores de las aguas del mar, elevados por el calor de el Sol; y como estos con facilidad se rarecen, estendiendose prontamente en el ayre, para ocupar mayor lugar, impelen con fuerza al ayre, que la circuye, y encierra, y consiguientemente este ayre impele al inmediato, y este al otro, por algun espacio, hasta que deshecho su impulso, logra mayor quietud el ayre. Vnos se mueven con impetu, otros con menos furia. Los tempestuosos son tres, Ecnephias, Typhòn, y Uracàn. Ecnephias, es vn viento, que repentinamente, y con furia baxa à la tierra. Typhòn, es vn viento vehemente, causado de muchos vientos opuestos, y se mueve espiralmente. Este con su furia, arranca los arboles, y arruyna los edificios. El Uracàn, es vn viento repentino, que con grave furia descien- de de las nubes à la tierra, y viene acompañado de truenos. Formase de vnos espiritus nitrosos, como los del rayo. Los vientos apacibles, son los que corren en todo tiempo, y lugar, mientras no baxan los vientos furiosos à detenerlos. Tiene V. m. en esto mas que dezirnos? Dixo el mas viejo de mis amigos. Y yo le dixi: No señor; porque quando el fin nuestro no es mas, que compendiar, y tratar de estas cosas (porque las hallamos al passo de nuestras jornadas) me parece, que para breve noti-

cia, y compendio, basta lo dicho: Vm. se debe de cansar, quando me dà à entender, que lo dexé. Ni por imaginacion deseo tal, replicò el viejo, sino que tengo por cierto, que nos llevará Vm. al Cielo, yà que estamos tan cerca de èl, y esta es vna mansion, que todos debemos desear con ansia, y el fin à que todos hemos de mirar. Ay amigo! Le respondi: Los Cielos que hemos de ver, no son los que Vm. piensa; que el Empyreo, que es la Ciudad de Dios, y mansion de los Bienaventurados, no se puede ver con estos ojos mortales. No importa, bolviò à dezir: Yo me contento con estàr cerca; y todo lo que sea ver Cielos, aunque no sea por aora el que debemos desear, alegra; y así, hagamos quanto antes esta vnica jornada que nos falta.

## JORNADA QUARTA.

**DE LOS CIELOS, DE LOS ASTROS,**  
*Estrellas, y sus movimientos, qualidades,*  
*è influxos de los Eclipses de Sol,*  
*y Luna.*

**C**ON passos mas azelerados que los que llevaban mis amigos, quando caminaban por las entrañas cercanas al infierno, llegaron al vasto mundo de la Luna. Allí empezamos à  
 dis.

discurrir por sus montes, valles, y llanadas, no vimos, ni en los mas ocultos rincones, aquellos vivientes, que dixo Pytagoras: Con que tuvimos por apocrifa la opinion de su Escuela. Ni vimos monstruo alguno; solo pudimos percibir, que era vn globo muy parecido al de la tierra en lo desigual, y escabroso; pero tenia movimiento: porque vno de mis amigos, que fue el primero que sintiò mover la Luna, dixo: A señor Astrologo, donde nos ha traído, que nos hemos de despeñar? Yo me caygo. No se asuste Vm. que no se caerà. Es verdad, que se mueve la Luna, y no ay cuerpo en todas estas espheras, que no se mueva: Tengan Vm. confianza, que como les librè de caer en el profundo Abismo, tambien, si Dios nos ayuda, saldremos con felicidad, que aqui estamos en el Cielo, y no puede suceder nada malo. Sientense Vm. que hemos de ver despacio sus movimientos. Todos se aquietaron, y yo dixi: A la Luna la han llamado muchos Astronomos, Cielo terraqueo, por la similitud en qualidades, y figura, que tiene con la tierra: Es, pues, redonda, y su superficie es áspera, y escabrosa, con cuevas, quebraduras, y montes, como la tierra; y no por esso pierde la figura espherica, como hemos dicho ya, y Vm. han visto de la tierra. Y para que lo vean mejor, miren Vm. àzia abaxo sin miedo de desvanecerse, y les pa-

recerá desde aquí la tierra, lo mismo que desde la tierra parece la Luna. Miraron ázia abajo, y por señas; inclinando la cabeza, me dieron á entender que tenia razon: Es la Luna cuerpo opaco, sin mas luzes que las que mendiga, y el Sol le presta; y á tener por sí luzes, no llegará el caso de padecer Eclipses el Sol. Es la Luna de naturaleza húmeda, y fría, aquática, nocturna, y femenina. Tiene especial influxo sobre el mar, y todos los vegetales; pero es vn cuerpo tan variable, que por mas que se ha fatigado el estudio de la Astrologia, y Filosofía en apurar su naturaleza, solo ha podido congeturar estas especiales influencias; pero en sus crecientes, y menguantes, las suele templar, y aun variar. Domina tambien sobre la Plata; y dista de la tierra nueve mil ochocientas y quarenta y seis leguas. Tiene quatro orbes, y vna esferula. Este primer Cielo, en que está la Luna, primeramente tiene tres orbes, los dos son excentericos (esto es, que tienen diverso centro, que el centro de el mundo.) Estos se llaman orbes diferentes, el auge del excenterico de la Luna. El tercero, es excenterico tambien, y está colocado en medio de los dos; y este lleva el epiciclo de la Luna, ò esferula. Y despues de estos tiene el quarto concentrico (que tiene el mismo centro que el mundo:) y este es el que lleva el *caput*, y el *cauda draconis*.

La esferula que diximos , està immersa en la profundidad de el tercer orbe , y en esta , và como engastado el cuerpo lunar. Los orbes llevan el auge de el ecentrico , se mueven regularmente sobre el centro de el mundo , contra el orden de los signos ; esto es , de *Tauro* à *Aries* , en vn dia natural , onze grados , y doze minutos ; y el exe de este movimiento , corta al exe de el zodiaco : por lo qual , sus polos se apartan de los polos de el zodiaco ; y la cantidad de esta declinacion , es de cinco grados invariables siempre : Señor Astrologo , dixo aquel perillán de el mechon , yo no he entendido palabra de lo que Vmd. ha dicho , ni nosotros , dixeron los demás ; porque verdaderamente , lo que Vmd. nos explica , supone otros principios. No desmayen Vmds. repeti , que yo me explicarè mas clarito ; de fuerte , que solo irè diziendo la naturaleza de estos Planetas , sin tocar sus Cielos , dirè sus medios movimientos , que esto sobra para que Vmds. puedan instruirse de lo preciso. Pero en la Luna , y el Sol , me han de permitir explicar sus orbes , que esto es preciso para lo que tenemos que notar en los eclipses. El orbe que lleva al epiciclo , ò esferula de la Luna , se mueve regularmente sobre el centro del mundo con el orden de los signos ; esto es , desde *Aries* à *Tauro* ; y en vn dia natural anda con tal movimiento trece grados , y

quince minutos. El exe de este movimiento por el centro de este orbe, se mueve equidistante, ò con igual distancia al exe de los orbes, que llevan al auge. El orbe quarto concentrico, que lleva à la cabeza del dragon, se mueve sobre el exe de el zodiaco, sobre el centro de el mundo, regularmente contra la sucession, ò orden de los signos en vn dia natural quasi tres minutos. El epiciclo tambien se mueve sobre su proprio centro irregularmente, y sobre su proprio exe; pero esta irregularidad, se reduce à vniforme. No es de el intento; y así, vamos aora dexando à la Luna en este estado, al segundo Cielo, que es el de Mercurio. Este tambien es cuerpo esferico, sin mas luz, que la que recibe de el Sol. Su naturaleza es indiferente; es masculino, y diurno: domina sobre el azogue, y dista de la tierra ciento y veinte y cinco mil ciento y ochenta leguas. Este Planeta tiene cinco orbes, y su epiciclo. Los dos orbes extremos son excentricos, segun vna parte, y concentricos, segun otra parte. De suerte, que la superficie convexa de el supremo orbe, y la concaba de el infimo, son concentricas al mundo, y la concaba de el supremo, y la convexa de el infimo, son excentricas con el mundo: y el centro de estos orbes, dista tanto de el centro de el equante, quanto el centro de el equante de el centro de el mundo; y este mismo es el centro de el circulo parvo, porque describe el centro de el



el deferente. Llamanse estos orbes deferentes de el auge de el equante, y se mueven con el movimiento de la octava esfera sobre los exes del zodiaco. Entre estos dos orbes tiene otros dos de disforme anchura; y entre estos dos està inmerso el quinto orbe; esto es, el orbe de el epiciclo. La superficie convexa de el superior, y la concava de el inferior, tienen vn mismo centro con el circulo parvulo; pero la concava de el superior, y la convexa de el inferior juntamente con las superficies de el quinto orbe, tienen otro centro movable, que se dize centro de el deferente. El orbe quinto, que lleva al epiciclo colocado entre los dos segundos, se mueve en longitud, segun el orden de los signos, llevandose el centro de el epiciclo, regularmente sobre el centro de el equante. Vamos à los orbes de Venus (que aunque Vmds. por aora no entiendan esta algarabia de epiciclos, deferentes, auges, y exes) despues à la explicacion de sus passiones, se haràn mas capaces. Llegamos à los Orbes de Venus. Este es vn Planeta esférico, no recibe, ni tiene otra luz, que la que mendiga de el Sol: su naturaleza es fria, y humeda con moderacion aqueo, femenino, nocturno. Este Planeta es el que tiene mayor luz despues de la Luna: domina sobre el cobre: dista de la tierra trecientas y ochenta y cinco mil seiscientas y cinquenta leguas. Tiene tres orbes con el epiciclo. Los orbes deferentes de el auge, se

se mueven sobre los exes de el Zodiaco, seguri el movimiento de la octava esfera, de tal suerte, que el auge de su entrico está siempre en aquel lugar de el Zodiaco, que está el auge de el ecen- trico de el Sol, de tal suerte ; que conocido el au- ge de el Sol , se conoce el auge de Venus. El or- be, que lleva al epiciclo, tiene dos movimientos: vno en longitud àzia el Oriente ; regularmente sobre el centro de el equante , de tal suerte , que en el mismo tiempo, que el centro de el epiciclo haze vna reolucion, haze otra el deferente del orbe de el Sol. La linea de su medio movimien- to , segun longitud en aquel lugar de el Zodia- co , es lo mismo , que la linea de el medio movi- miento de el Sol , de tal suerte , que conocido el medio movimiento de el Sol, se conoce el medio movimiento del. Pero su epiciclo se mueve con dos movimientos, vno en longitud, y otro en lati- tud ; en la longitud , como los epiciclos de los otros superiores Planetas ; pero siempre quasi en diez y nueve meses solares cumple su rebolu- cion. El Sol es vn luzidissimo globo de fuego : está en este quarto Cielo colocado , y puesto en me- dio de los demàs Planetas, para dárles, y comuni- carles su luz , como Rey de todos los esplendo- res. Es caliente, y seco templadamente, diurno, y masculino : domina sobre el oro, y el fuego. Des- de la tierra, hasta estos Orbes, ay de distancia vn cuento, ducientas y trece mil trecientas y trein-

ta leguas. Tiene tres orbes: el orbe supremo, segun su superficie convexa, es concentrico al mundo; y segun la concaba, excentrico. El orbe inferior es, segun la concaba, concentrico: y segun la convexa, excentrico. El tercer orbe (que està colocado en medio de los dos) segun ambas superficies suyas, es ecéntrico al mundo. Los dos primeros, son los deferentes de el auge de el Sol; y al movimiento de estos, se varia el auge de el Sol. El tercer orbe, es el que lleva al Sol; de suerte, que fixo el cuerpo de el Sol en este orbe, es llevado de el deferente. Estos tres orbes tienen dos centros, porque la superficie convexa de el supremo, y la concaba de el infimo, tienen vn mismo centro, que es el mismo centro del mundo; pero la superficie concaba de el supremo, y la convexa de el infimo, tienen vn mismo centro, fuera de el centro de el mundo. Los orbes deferentes, y el auge de el Sol, se mueven con propios movimientos proporcionales. Los polos de este movimiento, son los de la ecliptica de la octava esfera: el auge de el ecéntrico, que lleva al Sol, continuamente se mueve en la superficie de la misma ecliptica. Pero el orbe, que lleva al cuerpo solar con su movimiento proprio, sobre su centro (esto es de el ecéntrico) se mueve regularmente, segun la succession de los signos, cada dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: y los polos de este movimiento, distan de

los polos de los primeros orbes, y son terminos de el exe de aquel Orbe: esto es, de la linea equidistante de el exe de los orbes, que llevan al auge, y que passa por el centro de el eccentrico. La linea de el medio movimiento de el Sol, es vna linea, que sale de el centro de el mundo al centro de el zodiaco: el medio movimiento de el Sol, es el arco de el zodiaco, empezando desde *Aries*, hasta la linea de el medio movimiento: el auge de el Sol, es el arco de el zodiaco, desde *Aries*, segun los signos, hasta la linea de el auge. El argumento de el Sol, es el arco de el zodiaco entre la linea de el auge, y la linea de el medio movimiento, segun la orden de los signos. La linea de el verdadero movimiento, es la linea de el centro de el mundo, tirada recta al centro de el cuerpo de el Sol: y el verdadero movimiento de el Sol, es el arco, desde el principio de *Aries*, hasta la linea de el verdadero movimiento. ¶ Subimos a la esfera de Marte, que es el quinto Cielo, contando desde la tierra. Este es Planeta caliente, y seco, igneo, masculino, nocturno, y enemigo de la naturaleza humana: es tambien cuerpo esferico sin luz propria: domina en el hyerro; dista de la tierra dos cuentos trecientas y setenta y nueve mil leguas. Tiene tres orbes; y en el orbe medio, que es de el todo eccentrico, està su epiciclo, en el qual està como clavado el cuerpo de Marte. Los orbes, que llevan al auge, se mueven sobre el

exe

exe de la octava esfera, y polos de la ecliptica. El orbe que lleva al epiciclo, cortando el exe de el zodiaco, se mueve sobre su exe, segun la suce-  
 sion de los signos; y sus polos distan de los polos del zodiaco con distancia desigual. El epiciclo tiene dos movimientos, vno en la longitud, y otro en la latitud. El movimiento de longitud, es con el que se mueve sobre su centro el cuerpo de el Planeta inmerso alli en la parte superior, segun la suce-  
 sion de los signos: es este movimiento irregular. La linea de el medio movimiento de Marte, ò de el epiciclo, es la que desde el centro de el mundo se estiende hasta el zodiaco, equidistá-  
 te de la linea, que vâ de el centro de el equante al centro de el epiciclo. La linea de el verdadero movimiento, es la que sale de el centro de el mundo, y passa por el centro de el epiciclo al zo-  
 diaco. La linea de el verdadero lugar, es la que passa por el centro de el mundo, y se estiende por el centro de el cuerpo de el Planeta al zo-  
 diaco. El medio movimiento de el Planeta, es el arco de el zodiaco, desde Aries hasta la linea de el medio movimiento. El argumento medio de el Planeta, es el arco de el epiciclo, comprehendi-  
 do entre el auge media (segun su movimiento) hasta el centro de el cuerpo del Planeta. ¶ Al sexto Cielo hemos llegado, y este Planeta, que Vmds. ven aqui, es Jupiter, cuerpo esferico, sin luz: es caliente, y humedo, aereo, sanguineo, mas-

culino, y diurno, y de naturaleza benigna: domina en el estaño; y dista diez y siete cuentos y ducientas y veinte mil leguas de la tierra. Tiene tres orbes, como Marte; y lo que he dicho à Vm̄ds. de la theoria de este Planeta, se debe también entender de Jupiter, pues consta de los mismos orbes, y su epiciclo: y pues no ay cosa especial que notar, passemos al septimo Cielo Planetario, donde està el melancolico Saturno. Este es cuerpo esferico, sin mas luz que la que el Sol le dà; es frio, seco, maligno, melancolico, terreo, y diurno; y es enemigo de la naturaleza humana. Este Planeta, mirado desde la tierra, es el mas pequeño: pero es mayor que la Luna, y mayor que la tierra noventa vezes: domina en el plomo; y desde la tierra à este Cielo, ay de distancia veinte y ocho cuentos, y cien mil leguas. Tiene los mismos orbes que Jupiter, y Marte: con que explicados los de Marte, es escusado cansar à Vm̄ds. Y aun estas noticias pudiera Vm̄d. escusar, dixo vno; porque yo por mi no he entendido palabra. Vm̄. nos diga quanto se mueven estos Planetas, y que passiones tienen, assi por mayor, que es lo que à nosotros nos sirve; que essas hypoteses de sus theorias, tienen mucho que entender, y es para los que han de professar esta ciencia; nosotros no querèmos saber mas que quatro curiosidades. Pues si Vm̄ds. no quieren mas, bolvamos à la Luna. Esta se mueve cada dia treze grados, diez

diez minutos y treinta y cinco segundos; y cada hora 32. minutos, y cinquenta y seis segundos. Su cabeza de dragon, se mueve al dia contra el orden de los signos, tres grados, y diez minutos, y cumple su revolucion en vn mes. Mercurio se mueve al dia con su medio movimiento, quatro grados, cinco minutos, y treinta y dos segundos; y cada hora vn minuto, y diez segundos. Cumple su revolucion en ciento y quinze dias, veinte y vna hora, y tres minutos. Venus se mueve al dia vn grado, treinta y seis minutos, y ocho segundos: y en cada hora vn minuto, y quatro segundos. Cumple la revolucion de su Cielo en quinientos y ochenta y tres dias, veinte y dos horas, y dos minutos. El sol se mueve al dia cinquenta y nueve minutos, y ocho segundos: cada hora dos minutos, y veinte y ocho terceros. Cumple su revolucion en trecientos y sesenta y cinco dias. Marte se mueve al dia treinta y vn minutos, y veinte y siete segundos: cada hora vn segundo, y diez y nueve terceros. Cumple su revolucion en vn año, trecientos y veinte y dos dias. Jupiter se mueve al dia quatro minutos, y cinquenta y nueve segundos: cada hora doze segundos; y cumple su revolucion en once años, trecientos y quinze dias. Saturno se mueve al dia dos minutos, y vn segundo, y cada dia cinco segundos. Cumple su revolucion en treinta años, y veinte y tres dias. Estos Planetas, segun hemos

dicho, son llevados por sus orbes; y así, quando caminan àzia el abside superior, se llaman ascendentes, y descendentes, baxando al inferior. Abside es lo mismo que *Apogeo*, y el opuesto, ò inferior, se llama *Perigeo*. Estos Apogeos, se mudan, y mueven muy despacio en muchos siglos; y de sus mudanças congeturan los Astrólogos varios efectos. Llamanse los Planetas directos, y retrogrados: directos, quando caminan por el orden de los signos, desde *Aries* à *Taurus*; retrogrados, quando el movimiento es encontrado à este. Llamanse tambien velozes; y es, porque entonces caminan mas que su medio movimiento: dizense tardos, quando caminan menos que su medio movimiento; y estacionarios, quando se detienen yà para hazerse rectos, ò retrogrados. Tienen latitud boreal, y Austral: y esta latitud se llama ascendente, ò descendente. Quando buelven àzia el artico, y se disminuye la latitud meridional, y se aumenta la boreal, se dize ascendente; y quando al bolver al antartico, se disminuye la boreal, y se aumenta la meridional, es descendente. La maxima latitud boreal, que puede tener Saturno, es de dos grados, y quarenta y ocho minutos: la meridional, dos grados, y quarenta y nueve minutos: la boreal de Jupiter, vn grado, y treinta y ocho minutos: la meridional, vn grado, y quarenta minutos: la boreal de Marte, quatro grados, y treinta y vn minutos: la meridional, seis grados, y quaren-



renta y siete minutos: la de Venus boreal, nueve grados, y dos minutos; y la otra, nueve grados, y dos minutos: la boreal de Mercurio, tres grados, y treinta y tres minutos: y la otra lo mismo: la boreal de la Luna, cinco grados, y diez y siete minutos; y la otra lo mismo.

De dos maneras atribuyen los Astrologos las Dignidades à los Planetas, vna essencial, y otra accidental. La essencial, es la que tienen por naturaleza; y accidental, la que les sobreviene por el sitio. Las dignidades esenciales, son quatro, casa, exaltacion, triplicidad, y termino. Tienen gozo en las casas celestes, y en los signos. El gozo, que se toma de el signo, es essencial; y la que se toma de la casa, accidental. Saturno tiene su gozo en Aquario, y en la casa duodezima. Jupiter en Sagitario, y en la vndezima. Marte en Escorpion, y en la sexta. El Sol en Leo, y en la nona. Venus en Tauro, y en la quinta. Mercurio en Virgo, y en la primera. La Luna en Cancer, y en la tercera. Cada Planeta tiene su Casa. El Sol la tiene en Leo, y la Luna en Cancer: los demás, cada vno tiene vna diurna, y otra nocturna: Aquario es diurna, y Capricornio nocturna de Saturno. Jupiter tiene por casa diurna à Sagitario, y por nocturna à Piscis. Marte tiene diurna à Aries, y nocturna à Virgo. Venus tiene diurna à Libra, y nocturna à Tauro. Mercurio tiene por diurna à Geminis, y nocturna Escorpion. La exaltacion

de el Planera, es vn lugar de el zodiaco, en el qual tiene gran dignidad; y Caso se llama, donde se le disminuye la fuerza: y esto es en el lugar opuesto à la dignidad; y assi en Aries se exalta el Sol, y tiene su caso en Libra. La Luna en Tauro, Saturno en Libra, Júpiter en Cancer, Marte en Capricornio, Venus en Piscis, y Mercurio en Virgo. Triplicidad, es vna division de los signos en quatro partes, segun la disposicion de los quatro elementos que concuerdan con vna naturaleza: y en estos tienen tambien los Planetas dignidad esencial. Los terminos, son ciertos grados determinados en los signos, en que constituidos observaron los Astrologos antiguos, que se aumentaban las fuerzas de los Planetas. Los aspectos de los Astros, son las distancias, que respecto de el Sol, ù de la Luna ù de vnos, y otras, llevan en sus movimientos; desuerte, que quando vn Planeta està distante de otro quarenta y cinco grados, se dize, que se miran con aspecto sextil; quando la distancia es de noventa grados, se llama aspecto quadrado; y quando distan por ciento y ochenta grados, están en oposicion; y quando están en vn mismo signo, y grado, están en conjuncion. Baste esto como general noticia, de las naturalezas, y dignidades de estos Planetas: advirtiendole à Vms. que ay otras infinitas cosas, que saber en este assunto. Agora subamos al octavo Cielo, que es el estrellado, y donde están las estrellas fi-

xas. Estas son vnos globos, formados de infinitos  
 corpusculos, que se mueven sobre si mismos,  
 con vn movimiento tremulo, azeleradissimo. Asi  
 en los Planetas, como en las estrellas fixas, se  
 dan dos movimientos encontrados: vno es de la  
 dezima esfera, que arrebatando todos los cuer-  
 pos celestes, les dà vna buelta al mundo en espa-  
 cio de veinte y quatro horas: y este es de Le-  
 vante à Poniente, sobre los polos de el mundo:  
 El segundo movimiento, es de Poniente à Le-  
 vante, sobre los polos de la ecliptica, con el qual  
 se van apartando de la seccion vernal de la  
 ecliptica con la equinocial. En este segundo m-  
 vimiento, han variado mucho los Astrologos; pe-  
 ro la observacion mas segura, y mas puntual, es,  
 que el movimiento anuo de las fixas, es de cin-  
 quenta segundos: con que gastan setenta y dos  
 años en andar vn grado de el Cielo, y cumplen  
 su reolucion en veinte y cinco mil novecientos  
 y veinte años. Mil y veinte y dos Estrellas, son  
 las que los Astrologos han podido conocer en el  
 Firmamento, siendo solo Dios el que pueda nu-  
 merar su multitud: y son mas, que las que vè-  
 mos desde la tierra. E esso he reparado, dixo el  
 viejo; pero tambien me parece, que aun estando-  
 lo viendo aqui, y siendo vnos cuerpos tan gran-  
 des, será imposible el numerarlos. Las mas co-  
 nocidas son, las que componen las quarenta y  
 ocho imagines, y constelaciones: que son las dos

*Offas, el Dragon, Zepheo, Bootes, Corona boreal, Hercules, Lyra, Cisne, Casiopea, Perseo, Auriga, Serpentario, Serpiente, Saeta, Aquila, Delphin, Equiculus, Pegaso, Andromeda, Triangulo, Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, Cetus, Orion, Eridano, Liebre, Can mayor, Can menor, Argos, Hydra, Urna, Cuervo, Centauro, Lobo, Turibulo, Corona austrina.*

Si Vn. ds. quieren saber de quantas estrellas se compone cada imagen de estas, lean à Juan Paulo Galucio en su Teatro del Mundo. Ademàs de estas constelaciones, dividen los Astrologos al Cielo en doze porciones iguales, à quienes llaman Casas. De estas hablarèmos en adelante. Dividenlo tambien en doze signos, que estàn inmediatamente en este Cielo, que son: *Aries, Taurus, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Pisces.* Cada signo de estos se divide en treinta grados, que multiplicados por los doze, hazen los trecientos y sesenta grados, en que dividen los Astrologos todo el Cielo. Las demàs constelaciones de *Aries*, dicen, que estàn en la dezima esfera. Las propiedades de estos signos, diremos en los efectos de los eclypses. Quedèmonos aqui, les dixè, porque el Cielo mas arriba no tiene que ver; porque es el Cielo crystalino, donde, segun el Venerable Beda, estuvieron las aguas del Diluvio; y mas arriba està la dezima esfera, que es el Cielo, que

arrebatando à todos los demàs Cielos inferiores, les haze dâr vna buelta al mundo en espacio de veinte y quatro horas de Levante à poniente. El oncenno Cielo, es la Ciudad de Dios, y de sus Bienaventurados: con que el sistema de este mundo, es: contando desde el Emphyreo, ò oncenno, se sigue la dezima esfera: A esta el Cielo cristalino, el Firmamento, el Cielo de Saturno, el de Jupiter, el de Marte, el Sol, Venus, Mercurio, y la Luna, la esfera de el fuego, la de el ayre; y en medio de estos colocado el globo terraqueo. Aquí llegaba delirando mi fantasia fatigada, porque no conocia yà tan vivamente de las especies: yà los menos graves vapores de el estomago querian dexar sin tanta copia el cerebro: yà recitaba à pausas, olvidando la mayor parte de la idea, y trabucandose las razones; pero todavia estaba persuadido en el sueño, que bolavamos por estas esferas mis amigos, y Yo: y que poco à poco ibamos baxando, y nos bolvimos à hallar en mi quarto. Vnos se sentaron sobre mi cama, otros sobre los poyos de la ventana, otro se acomodò en el brazo vna silla ( porque en casa de los Astrologos, no puede avar mucho asiento ) y Yo les dixè: Ea, Cavalleros, aquí hemos de descansar, y hemos de recovilar de lo que hemos visto, lo que nos sirva para nuestro proposito: y explicando pri nero los influxos generales, vendrèmos à parar al particular de este eclipse ( y ojalà hu-

yic-

viera caracteres en las Imprentas de España) que Yo me prometia darles à Vmds. vnos preceptos, para que no solo conociessen las influencias de los eclypses, sino tambien para conocer, quando sucederian, su principio, medio, y fin, y en que regiones. Pero pues esto por aora no puede ser, será preciso para que Vmds. se informen de su influencia, y hagan vn prudente juicio, que vean en nuestros Pronosticos, en que signo se fragua qualquier eclipse: y diziendoles Yo aora la naturaleza de el signo, podrán atribuir à los influxos de el eclipse, qualidades de el signo, y casa en que sucede. Y por si acaso en los Pronosticos hallan Vmds. quien sea el Planeta Señor de el eclipse, puse la naturaleza de estos: y juntando con la impresion de el ayre la qualidad de la casa, è influxo de el signo, y Planeta, podrán con la Filosofia natural de su buen discurso, y estos meteorologicos principios, y la observacion de los pobres Astrologos, que se diere malas noches, por notar influencias, hazer vn calculo, y juicio prudente. Y para que Vmds. no se quedaran en ayunas de la formacion de los eclypses: Supuestas yà las theorias, y movimientos de el Sol, y la Luna, y el *caput draconis*, oyan la general doctrina de su formacion.

El amigo mas viejo, que era el que mas atendia (y aunque no hablaba mucho, bien conocia Yo, que tenia sus reglitas astronomicas)

dixo: Si señor; expliquenos Vm. esta formación, y sus influxos; que lo demás se puede averiguar por vnas efemerides viejas, ò si acaso las encontraremos nuevas mejor. Pues esto supuesto, dixe Yo.

Eclipse, no es otra cosa que vna ocultacion, ò privacion de la lumbré del Sol, ò porque entre el Sol, y la tierra se interpuso la Luna, ò porque entre la Luna, y el Sol se interpuso la tierra. Porque sabido es en la perspectiva, que quando el cuerpo luminoso es mayor que el opaco, siempre este es alumbrado por mas de la mitad, y su sombra pyramidalmente và en disminucion, hasta fenecer en vn punto opuesto al centro de el luminoso. Pues como el Sol luminar mayor anda à vista de la tierra, que es cuerpo opaco, y el Sol sea mayor que la tierra quasi ducientas vezes, necessariamente la sombra de la tierra se ha de disminuir en piramide, hasta fenecer en punto opuesto de el. Y como el Sol camina en la superficie de la ecliptica, assi el diametro de la sombra de la tierra se moverà por la misma superficie de la ecliptica à la parte opuesta de el Sol. Empezando por los Eclipses de la Luna, digo, que la causa de eclipsarse, es, que esta no tiene mas luz, que la que recibe de el Sol. Todas las vezes, que en las oposiciones, ò Lunas llenas se hallare en vna de las Secciones, que diximos llamarse *Caput*, ò *Cap-*

*da draconis*, de necesidad ha de estâr el Sol en el opuesto punto ; y entonces queda la tierra interpuesta entre el Sol , y la Luna, y la sombra de la tierra coincide en el cuerpo lunar ; y como la luz de el Sol no puede coger lo concavo de la Luna , quedase sin luz , y padece el eclipse ; y como es por privacion de luz , forçosamente viene à ser general en todas las regiones de aquel Emisferio. El eclipse de el Sol , no es privacion de luz ( porque nunca la pierde ) es solo vna occultacion de sus rayos , causada de el cuerpo de la Luna , interpuesto entre el Sol , y nuestros ojos ; y assi , todas las vezes que en las conjunciones , ò Lunas nuevas , que tiene el Sol con la Luna , se hallaren en vna de las dos Secciones , ò nodos de el *Caput*, ò *Cauda draconis*, ò en sus terminos, queda la Luna interpuesta entre el Sol , y la tierra , y padece el Sol eclipse , y occultacion de sus luzes , por la parte opuesta al diametro de la sombra. Y como causan diferentes aspectos en diferentes regiones , ay variedad en la duracion , y tamaño ; porque el eclipse de el Sol no puede ser general , como el de la Luna ; porque la Luna es menor que el Sol , y nunca puede quitarle todas sus luzes ; pero como la tierra es mayor que la Luna , de aquí es , que esta puede padecer eclipse total , y general , el Sol no. Para demonstrar la grandeza , y duracion de los eclipses, se consideran los

cuer-



cuerpos de el Sol , y de la Luna, como planos , y superficiales ; y en esta consideracion dividieron à los diametros de los luminares en doze partes iguales , à quienes llamaron digitos, y cada digito lo dividieron en sesenta segundos ; y por esta division nos han dado à conocer los Astrologos antiguos la quantidad , y duracion de los eclipfes : de tal fuerte , que en diziendo, que el eclipse es de doze digitos, se entiende eclipse total : si de seis, se entiende, que fue obscurecido la mitad del luminar. Los eclipfes de la Luna, son mas faciles de calcular; porque quando en la oposicion, ò Luna llena se hallan en el *Caput* , ò *Cauda* , ò cerca , como no diste por mas que doze grados, es regla general , que avrà eclipse : y tanto será mayor el eclipse , quanto menor fuere la distancia : y assi en doze grados de distancia , no avrà eclipse; pero en diez, en ocho, en nueve, &c. lo avrà. Pero en los eclipfes de el Sol , además de conocido el novilunio , es necessario saber la noticia de las Paralages ; y este es punto mas dificultoso de la Astronomia. Baste esto por general noticia , y vamos sabiendo aora la naturaleza de los doze signos , en que se pueden eclipfar los luminares, para que de cada signo hagan Vnuds. el juicio, y congetura de el influxo, que este es nuestro fin.

Aries es figurado por vn carnero: es calido , y seco templadamente : su naturaleza es de fuegos

es signo movable, y masculino: es casa de Marte, exaltacion de el Sol, caída de Saturno, y detrimento de Venus. El dia que entra el Sol en este signo, haze el primer equinocio: domina en las Provincias de Francia, Alemania, Inglaterra, Polonia: y en las Ciudades de Florencia, Patavia, Napoles, Cracovia, Zaragoza, Valladolid, y Tortosa.

Tauro es figurado por vn Toro: es terreo, frio, y seco: es signo nocturno, y femenino; influye frialdad moderada, y con esta va empezando à crecer, y aumentarse lo vegetable: es casa de Venus, y su gozo: exaltacion de la Luna, y tristeza, y detrimento de Marte. Domina en las Provincias de Irlanda, Egipto, Armenia, Persia, Media, y Assia menor; y en las Ciudades de Capua, Salerno, Bolonia, Sena, Verona, Parma, Mantua, Palermo, Girona, Osca, Toro, Badajòz, Astorga, y Jaen.

Geminis es figurado por dos niños abrazados, denotando lo amigable de el tiempo: su naturaleza es calida, y humeda: engendra vn temperamento muy templado para todo lo vegetable, y animal. En este signo se fraguò el eclipse de el dia 22. de Mayo, que es el que à V mds. al Norte, y à Francia tiene alborotados. Y es cierto, que à no estàr tan infecto, è impresionado el ayre de porciones sulfureas, que por causa de la gran sequa, que ha avido en lo mas de nuestra España diez años

años ha , no fueran tan malos los efectos : y con todo esto, lo benigno , y afable de el signo le destruye muchas qualidades pestilentes. Es este signo casa diurna de Mercurio; y este Planeta tambien es Almutèn, ò significador, y dispositor de el eclipse. Las condiciones de este Planeta indiferentes : con que junto à vn signo tan bueno , no puede ser danosa su influencia. Es detrimento , y tristeza de Marte, es masculino, y diurno: domina en las Provincias de Hyrcania, Macedonia, Armenia , y Margiana ; y en las Ciudades de Trento, Ceste, Vitavo, NoreMBERGA, Brujas, Leon de Francia, Siguença, Cordova, y Talabera.

Cancer es figurado por vn pescado. Su naturaleza es aquatica , fria, y humeda , femenina, y nocturna: influye templadamente. Este signo es casa diurna, y nocturna de la Luna, exaltacion de Jupiter, detrimento de Saturno, y caída de Marte. Domina en las Provincias de NIMIDIA, Olanda, Nomburgia , Zelanda, Bethania , la Etiopia, Africa, y Frigia ; y en las Ciudades de Constantinopla, Milàn, Pisa, Luca, Venecia, Tunez, y Genova, Lisboa, Granada, y Barcelona.

Leo es de naturaleza de fuego , calido, y seco en demasia, masculino, y diurno. En este signo quando el Sol està en el, seca, y aniquila lo vegetable. Es casa diurna, y nocturna de el Sol, tristeza de Saturno. Domina las Provincias de Bohemia, Costa del Mar Bermejo , la Caldea , Italia, Sue-

cia, y Turquía, Proponto, Alpes, y la Macedonia; y en las Ciudades de Roma, Ravena, Cremona, Vima, Croton, Damasco, Praga, Murcia, y Leen.

Virgo es signo terreo, frio, y seco: se figura en vna donzella; y este significa lo esteril de la tierra. Es femenino, nocturno, y melancolico: es casa, gozo, y exaltacion de Mercurio, caída de Venus, y detrimento nocturno de Jupiter. Domina las Provincias de Grecia, Babilonia, Assiria, Mesopotamia, Sicilia, Rodas, y las Islas de Candia; y en las Ciudades de Pavia, Paris, Ferrara, Tolosa, Parencio, Lerida, Toledo, Avila, y Algezira.

Libra se figura por vn peso de balanzas: significando la igualdad de los dias, y noches. Es signo masculino, diurno, calido, humedo, y aereo. Es casa diurna de Venus, caída de el Sol, exaltacion de Saturno, y diurno detrimento de Marte. Domina las Provincias de Asturias, Cesperia, Bactriana, Regio, y Tuscia; y las Ciudades de Palencia, Lodi, Gaeta, Parma, Viana, Burgos, Almeria, y Salamanca.

Escorpio se figura en vn Animal terrestre, llamado así. Es frio, humedo, y nocturno. Es casa nocturna, y gozo de Marte, caída de la Luna, detrimento, y tristeza de Venus. Domina en Escocia, Syria, Mauritania, Getulia, Capadocia, y Judéa; y en las Ciudades de Mezina, Padua, Aquileya, Crema, Buxia, Valencia, Xatiba, Segovia, Tudela, Braga, y Malaga.

Sagitario es figurado por vn centauro, tirando factas. Es calido, y seco, y de naturaleza ignea, masculino, y diurno. Es casa diurna, y gozo de Jupiter, y detrimento diurno de Mercurio. Domina en las Provincias de España, Arabia feliz, Esclavona, Dalmacia, y Hetruria; y en las Ciudades de Malta, Aviñon, Jerusalem, Milán, Jaen, y Calahorra.

Capricornio, es figurado por vna cabra. Es terreo, frio, y seco, femenino, y nocturno. Es casa nocturna de Saturno, y exaltacion de Marte, caída de Jupiter, y detrimento de la Luna. Domina sobre Macedonio, Barbaria, Portugal, Albania, Moscovia, Gredosia, Tracia, la India, y Esclavonia; y en las Ciudades de Verona, Forlinio, Saboya, Tortosa, Soria, y Carmona.

Aquario es figurado por vn hombre, vertiendo vn cantaro de agua. Es caliente, humedo, y aqueo: corrompe los vegetables, y plantas. Es casa diurna, y gozo de Saturno, y detrimento nocturno, y diurno de el Sol. Domina sobre Aragon, Boemia, Saxonia, Etiopia, Dalmacia, Arabia, Sordiana, y Piamonte; y en las Ciudades de Constancia, Jerusalem, Urbino, Pavia, Monferrato, Zamora, Medina, Palencia, y Sevilla.

Pisces, es figurado por dos pezes. Es femenino, nocturno, aquatico, frio, y humedo: casa nocturna, y diurna de Jupiter, exaltacion de Venus, caída, y detrimento nocturno de Mercurio, y su

tristeza. Domina en Persia, Irlanda, Normandia, Lidia, Sicilia; y en las Ciudades de Orense, y Santiago, y parte de Sevilla.

Estos signos yà los registramos en la octava, y dezima esfera (dixo vn Compañero;) lo que no hemos visto allà, es la equinoxial, coluro, y otra gregueria de cosas, que acà les oímos à Vnds. y nos ponen en sus Pronosticos. Yà entiendo à Vm. lo que dize, respondi Yo; y porque no se vayan de mi quarto, sin saber todos los principios, así accidentales, como substanciales, de vna, y otra esfera, en breve les he de instruir con la general doctrina, y principal division; pues à ella se debe el conocimiento de el Cielo, y el aver hallado franco comercio del de la tierra à los superiores Orbes: *Plurimum debemus antiquis ob tantum inventionem, cum cœlum palpemus manibus ictuque oculi distantias locorum, ac si in Cœlis degere-*

mus. Para la inteligencia de los movimientos celestes, y situacion de sus cuerpos, imaginaron los Astrologos, además de la general division en los doze pedazos, ò casas, diez lineas en el Cielo estrellado, por este orden. Los signos, que hemos visto, están en vn circulo de esta esfera, que divide al Cielo en dos partes iguales; y à este circulo dieron los Astrologos latitud de doze grados; pero en los demás circulos, no tienen latitud: este es vn circulo obliquo, por ser tan ladeado como consta de las declinaciones, que el Sol haze, quã-

do se encamina al Septentrion: llamase tambien  
 signifero, porque lleva consigo todos los signos.  
 En medio de su latitud imaginan vna linea, à  
 quien llaman egyptica, de donde el Sol no se  
 aparta, ni declina jamàs; y llamase assi, por hazer-  
 se en esta linea los eclipfes. La equinocial, es  
 tambien circulo maximo, y divide la esfera en  
 dos partes iguales, passando por los dos signos de  
*Aries*, y *Libra*; y en llegando el Sol à estos pun-  
 tos, ò signos, haze los equinocios, è igualdad de el  
 dia, y la noche en toda la tierra. El Orizonte es  
 otro circulo mayor, terminador, y determinador  
 de nuestra vista, por aquella parte, por donde à  
 nuestro parecer, se corta el Cielo con la tierra; ò  
 por mejor dezir, es vn circulo, que termina, y re-  
 mata la vista, tendida por la redondez de qual-  
 quier parte, donde el hombre la tiende. Meridia-  
 no es el circulo de medio dia; y en este toca el  
 Sol en qualquier tiempo de el año, al punto de el  
 medio dia; està siempre sobre nuestras cabezas,  
 atravesado de el vno al otro Polo de el mundo;  
 la vna mitad està siempre sobre nuestro emisfe-  
 rio, y la otra debaxo; y en este toca el Sol al pun-  
 to de la media noche; y segun la habitacion de  
 cada vno, se considera el Meridiano; y assi son di-  
 versos los Meridianos, como lo son los Orizon-  
 tes; porque no todos tienen vn mismo orizonte, y  
 vn meridiano. Los dos circulos couros, son vnos  
 circulos, que dividen tambien la esfera en dos

miradas iguales: y son diferenciadores de los puntos de los equinocios, y solsticios; y sirven de regla, y mensura para muchas observaciones de los Astronomos. Además de estos seis círculos máximos, que dividen al Cielo en dos partes iguales, ay otros quatro círculos. Los dos primeros de los menores, y que no dividen la esfera en porciones iguales, son los círculos de los trópicos, el de Cáncer, y Capricornio, el círculo que causa el Sol, quando está en el principio de cáncer, y el que describe, ò causa, quando está en el principio de Capricornio: llámase solsticios, como si el Sol para volver atrás, huviesse de volver à parar en ellos. Estos signos terminan las máximas declinaciones de el Sol, y diferencian à la zona templada de la torrida. Los otros dos círculos menores, son el Ártico, y Antártico: son definidores de las zonas heladas, ò frías. El diámetro de estos círculos, son quarenta y siete grados; y en el medio de cada vno de estos círculos, están los Polos de el mundo, puntos, ò remates de el eje, que atraviesa la esfera de arriba abaxo. El punto nuestro es llamado Polo Septentrional, por las siete estrellas, que están junto à él; que así llaman los ciegos à las que nosotros llamamos Bocina, y Norte. La estrella polar, no es el Norte, ni el Polo; antes dista de él mas de dos grados. El polo contrario al nuestro, se llama Antártico, porque es opuesto al Polo Ártico, y Meridional,



por ser de el lado de el medio día; segun nuestro respecto. Todo quanto hemos dicho de la esfera Celeste, se debe entender de la terraquea, porque de los mismos circulos consta vna, que otras pues los Cosmographos para la descripcion de el orbe terraqueo, se valen de ella, y es precisa esta misma division; y para entender mejor la ciencia de estos circulos, puede qualquier curioso dividir vn globo material, y formar en el las diez lineas, del modo, que dize el Padre Tosca en su Compendio Mathematico; y comprehendidas en el globo material, tiene sabidas las de el Cielo, que imaginan los Astronomos, y las que en la tierra, para su descripcion consideran los Cosmographos, que son todas vnas mismas.

Al mismo tiempo, que Yo à mi parecer, estaba explicando estas noticias, me persuadi en la fantasia, que entraba en mi cuarto vn mozo (y no era mi criado, porque à mi nadie me sirve, como yo me sirvo) con vn garrafon de agua, y vn canasto de azucarillos, y que iba llenando los vasos de vna salvilla (que tampoco la avia, ni la he tenido jamàs) y fue sirviendo à mis amigos la bebida. Yo les dixi, Cavalleros, yà avràn Vmds. recuperadose de la fatiga, y cansancio de el dilatado camino, refresquen, y descansemos, que yà nos falta poco que dictar acerca de los influxos, y efectos de los eclipses, y podrán Vmds. bolverse à sus Casas. En ninguna de las passadas fantasias

me persuadia Yo, què podia soñar, sino es en esta de el refresco, mozo, azucarillos, salvilla, y vasos; porque todo esto es contravando en mi posada: porque como estàn los ojos enseñados à ver solo vna cama, como Dios me la ha dado, vna silla, que le fueran los trebejos, como bolsa de Damas, vna lia, que forma vn angulo en los dos remates de las esquinas de el cuarto, donde estàn a oreados, y no por buenos, mis vestidos: estrañaba, que ni por sueño pudiera aver llegado tanto bien à mis puertas: en fin bebimos, y hizimos por vn rato parar al discurso.

## DESCANSOS DEL VIAJE.

*De la facultad de las causas Superiores, y como se avienen con las inferiores: de las Casas, è influxo particular, y general, assi de el eclipse de el dia 22. de Mayo de 1724 como de los que pueden suceder hasta la fin del mundo, y otras curiosidades.*

**A**unque los cuerpos celestes por la inmensa distancia que ay de ellos à la tierra, parecen exiguos; yà han visto Vnds. su desmesurada magnitud: y aun son mayores, que lo que nosotros discurremos. Estos cuerpos celestes hazen su impresion en los inferiores, por su movimiento, y por su luz, y por su influencia. Por el mo-

movimiento, porque este es la vida de todo lo  
 criado, porque cessando el movimiento, cessan  
 las generaciones, y corrupciones, y todo natural  
 movimiento: por la luz, porque la lumbre de los  
 Cielos imprime en el ayre las primeras qualida-  
 des; y de el temperamento de las primeras, se  
 engendran las segundas, de donde se sigue, que  
 los cuerpos celestiales hazen con su luz todas las  
 alteraciones, y mutaciones del ayre, y otros cuer-  
 pos inferiores: por la influencia, porque con ma-  
 ravilloso modo labra en las entrañas de la tierra  
 los metales, piedras, &c. y en la superficie de ella  
 fomenta las producciones de mieffes, y plantas; y  
 segun la varia influencia, y segun el diverso sitio  
 de el lugar haze producir, y engendrar substan-  
 cias diversas; porque no todo lugar es bueno pa-  
 ra producir aromas, ni en todos los terrazos se  
 engendra el vino dulce. De el mismo modo va-  
 rian estas influencias en las inclinaciones de el  
 hombre, dexandole siempre libre su voluntad, que  
 à esta nadie la manda, sino es el mismo hombre; y  
 assi, segun la buena, ò la perversa constelacion,  
 à unos haze fortunados, à otros infelizes; à unos  
 borrachos, à otros luxuriosos, à unos ladrones, y  
 à otros sobervios; pero aunque à el hombre le  
 inclinen las estrellas, le queda libertad para ele-  
 gir à su voluntad; que en ella, ni el Cielo, ni el in-  
 flujo hazen impressiõn. La parte de la Astrolo-  
 gia, que trata del Concurso de las causas agentes

condas pacientes, del temperamento, y mudanzas de el ayre, y de los tiempos, era necessaria, y à que vamos à explicar en general los eclipfes; pero bastará, que Vm<sup>ds.</sup> con prudencia hagan juicio, de que no todas las regiones padecerán estos efectos, sino solamente aquellas tierras, que concuerdan con la triplicidad en el signo en que se fraguò el eclipse, y mas si el eclipse se fragua sobre sus horizontes. Es importante tambien hazer vn juicio de la impresion de el ayre por los años antecedentes; y assi, por quanto este año han sido mas copiosas las lluvias, daremos mas humor aqueo, y sulfureo en el ayre. Esto no lo enseña la Astrologia, es menester, que el buen juicio de V<sup>ns.</sup> haga estas prudentes congeturas. Es necessario tambien, que Vm<sup>ds.</sup> tengan noticia de las doze Casas de el Cielo; porque es de esencia de este assunto juntar la naturaleza de aquel pedazo de Cielo, ò Casa con el signo, en que se fragua la conjuncion ecliptica, para ir juntando, assi los influxos de la Casa, como los de el signo, y de el Planeta señor de el eclipse, y de la impresion, que prudencialmente tendria el ayre al principio, medio, y fin de el eclipse: y assi tratando de las Casas, digo, que dividen los Astrologos à todo el Cielo formal en doze Casas. A la primera llaman Angulo de el Oriente, Casa de las vidas, y constitucion de el cuerno: à la segunda, Casa de facultades, y bienes: la tercera,

Ca

Casa de los viajes; la quarta de los bienes estables, y fin de cosas; la quinta, Casa de el contento; la sexta, de las enfermedades; la septima, de los enemigos, y mugeres; la octava, es de la muerte, y herencias; la novena, de los viajes, y de religion; la dezima, de los honores, y dignidades; la once-na, es casa de la fortuna; y la duodecima, es de los enemigos ocultos, y carceles. Oyan Vmds. la explicacion de cada Casa, assi de sus influxos especiales en el hombre, como de su qualidad, y naturaleza, y de los Planetas, que son consignificadores de ellas.

### CASA PRIMERA.

La primera Casa, llamada Angulo del Oriente, Horoscopo, ascendente, y Casa de la vida; en ella estuvo aquella parte del Cielo, que en el punto de la Natividad aseende, y que hizo la primera impresion. Es significadora del cuerpo, y su forma, de la salud, vida, ingenio, complexion, y costumbres, de la propia industria; y es de donde se toman los principios de las cosas. En ella tiene gozo Mercurio, por significador de los spiritus animales. Joviano Pontano, libro 2. cap. 5. lo excluye de esta dignidad por versatil. Julio Firmico, capitulo 22. libro 2. dize, que Saturno, fortunado en esta casa, y no leso de Marte, ni combusto del Sol, y con rayos felizes de Jupiter, o Venus, indica vida larga, y buena salud. Es casa feliz, femenina: su color blanco, su qualidad fria, humeda,

flematica, y es con ella consignificador Saturno, por el primero, y supremo de los Planetas.

### CASA SEGUNDA.

La segunda Casa, sucede à la primera debaxo de tierra. Significa la hazienda, las ganancias, riquezas movibles, los censos, y los bienes, que con industria, y trabajo se adquieren: los ministros, fautores, personas, facultades, y medios necesarios para la adquisicion, y el tiempo de su duracion, y descaecimiento, hasta el fin de la vida. Es casa, en quien ningun Planeta tiene gaudio: es consignificador Jupiter, porque naturalmente significa sustancia de bienes; y hallandose en ella por cuerpo, ò buen aspecto, no impedido, dà grandes riquezas: siendo Señor de ella, las promete por officios, y dignidades Ecclesiasticas, por mercedes, dones de buenas personas. Si el significador fuere Marte, bien afectado por la Milicia: si Venus, por mugeres, y favores de amigos: Si Saturno, por labrança, y cultura de la tierra; y si Mercurio, por ciencias, y mercaderias. Grande impedimento es, quando en esta Casa se hallan corporalmente, ò el Sol, ò Saturno, ò Marte: el Sol, porque destruye los Planetas, que con èl se juntan, y les quita la lumbré; Saturno, porque es la misma vanidad, pobreza, y necesidad; y Marte, porque significa impedimento, trabajo, y defecto de sustancia: fuera de estos, es Casa feliz, femenina; su color verde, su complexion fria, y hume la flematica.

## CASA TERCERA:

La tercera Casa se llama la de los hermanos, y parientes, aunque Ptolomeo no haze mención de ellos en sus *Abotelesmas*. Joviano Pont. capitulo 4. lib. 2. *rebus caelestibus*, dize, que el hombre es animal sociable naturalmente, ninguno tanto; y que esta comunicacion es primero con sus hermanas, y allegadas; y que la tercera Casa es la primera, que se junta por aspecto sutil amigable con el ascendiente: por lo qual tiene con propiedad el significado de los hermanos, y parientes de la hospitalidad, la Fè, Religion, Piedad la correspondencia, y amar de los hermanos; las controversias, y pleytos en juicio, los viages breves, y legaciones: de aqui se toma la denominacion de los buenos, y felizes acontecimientos. Tiene gaudio en esta Casa la Luna: el color es azafrañado, su naturaleza femenina, su vigor mediano, su complexion fria, y humeda flematica, y es Marte su consignificador.

## CASA QUARTA:

La quarta Casa, significa à los padres, el patrimonio, heredades, y bienes, raíces, los campos, cultura de la tierra, labores, minas, y fundiciones de metales, cimientos, edificios, tesoros, y cosas escondidas, las presas, despojos, y el fin de las cosas; y tomanse tambien las herencias, quando el Señor de la quarta se halla en la segunda, ò primera Casa, ò el Señor de la primera, ò segunda

en la quarta, y la fama, y opinion despues de la vida. Ningun Planeta tiene gaudio en esta Casa; antes de opinion de Hermes es sepultura de los Planetas: es medianamente feliz, y masculina, su color rubio, su complexion fria, y seca, melancolica, su consignificador el Sol, dize Hermes Aph. 56. *Res paterna transit in filium, cum Saturnus fuerit fortunatus. Et ex dilectione aspexerit Dominum ascendentis, magis, ac amplius, se fuerit Dominus quarti loci.*

### CASA QUINTA.

La quinta casa se llama de los hijos, que como à la tercera se le diò el significado de los hermanos, por el sextil que tiene con el ascendiente; à la quinta por el trino, se le dà el de los hijos, su estado, numero, y otros ascen lientes, las donaciones, y aquello que es del gusto, amor, deleytes, combites, musicas, conversaciones familiares, nuncios, y dones. Tiene Venus gaudio en esta Casa: su color es melancolico, mediana su felicidad, es masculina, de qualidad fria, y seca, melancolica, su consignificador Venus.

### CASA SEXTA.

La sexta Casa, significa las enfermedades: es lugar desierto, y como fuera de la frecuencia de los hombres, y frequentado de animales venenosos, y yervas nocibas; y regularmente quantos Planetas se hallã en esta Casa, tantos generos de enfermedades predizen, especialmente en la vejez.



Y los Planetas , que se hallan en la duodecima ; mayormente estando infortunados , indican enfermedades en la puericia. Significa tambien esta Casa los criados , siervos , esclavos , los animales domesticos , y el ganado menor , y toda cosa domestica , y de servicio, el sustento, y proteccion, que el Señor debe al criado, y la obediencia, que el criado al Señor. Tiene Marte gaudio en esta Casa, y la consignificacion Mercurio : su color es negro, su naturaleza infeliz, es masculina, aunque débil, de qualidad fria , y seca, melancolica. *Planeta si non fuerit in locorum aliquo suae potestatis, & ipse fuerit in sexta, vel duodecima domo, tunc fortunabitur.* Ibi: Abent, y Ptolomeo, Aph. 78. dize: *Exercet sepè vires stellae, quo in loco nullas habet vires lucrum inexpectatum afferens.*

#### CASA SEPTIMA.

La septima Casa, se llama de las bodas, y casamientos; significa la inclinacion à la continencia, ò al matrimonio , y el numero de las mugeres, y la qualidad; significa tambien las ventas, y compras, los enemigos declarados, y sus operaciones, los Ladrones desterrados, fugitivos, y las contiendas : ningun Planeta tiene gaudio en esta Casa, consignificadora es la Luna , su color blanco, feliz, femenina, de complexion calida, y seca, colerica.

#### CASA OCTAVA.

La Casa octava llaman los Astrologos lugar inter-

reficiente, y casa de la muerte natural, ò violenta, por qualquiera causa externa, ò interna: es lugar flaco, y ocioso, que no tiene vista con el ascendiente, y es nocivo: significa las herencias de los muertos, los tesoros escondidos, la tristeza, y los venenos letales. Dize Ptolomeo, que se mire el estado del grado interficiente, qual de los Planetas se halla en él, ò tiene con él aspecto, y segun su naturaleza, insinua la muerte. Si fuere Saturno, la muerte serà por largas enfermedades, flegmas, reumas, y defecto de la naturaleza: si Júpiter, por apostemas en el tragadero, y pulmon: si Marte, por fiebres continuas, y agudas: si Venus, por mala afeccion del estomago, del corazon, y del higado, por fluxo de sangre, apostema derramada por el cuerpo, y fistulas: si Mercurio, por morbo caduco, gota coral, falta de juicio, y perdida de sentido. En esta Casa no tiene gaudio Planeta alguno; si bien la llaman templo de la Luna: y segun Firmico, lib.2. cap.22. y Pontano, cap.4. lib.2. La Luna en nacimientos nocturnos en esta Casa bien colocada, aumentada en luz, y con felizes rayos de fortuna, libre de infortunios, promete gran felicidad: es consiguificador Saturno: su color negro, su naturaleza infeliz, y mala, femenina, y su complexion caliente, y seca colerica. En esta Casa se fraguò el

Eclypse de 22. de

Mayo.

## CASA NONA.

La casa nona, es semejante, y mas eficaz que la tercera, así por estar en la parte superior del círculo, como por el aspecto trino con el ascendente, que es de perfecta amistad: significa la Religión, y cosas tocantes al Culto Divino, las Dignidades Eclesiásticas, la Piedad, la Fè, las Facultades, las Artes, la Filosofía, la Ciencia, la aptitud, y la inclinación à la Religión, las buenas costumbres, y recta institución: tiene tambien la significación de las sectas, y es Casa de los viajes largos, y los juizios de legaciones, y los piadosos, los sueños, y las adivinaciones: tiene el Sol gaudio en esta Casa, y es consignificador Jupiter: su color es melado: su naturaleza mediana, y femenina, su qualidad caliente, y seca colerica.

## CASA DEZIMA.

La Casa dezima, se llama medio Cielo, el culmen, ò lo sumo del Cielo, corazón del Cielo, Casa Regia, Cuspis Real, y de los honores: significa los imperios, dignidades, officios, magisterios, y honores: es termino, y primacia de los bienes civiles à que aspiran los hombres; y tambien significa el genero de vida, las eminencias, y superioridades en las Artes, y el favor, y mercedes de los Príncipes, y Magnates, y las Privancas: tiene significación de la madre, su estado, y condición despues de nacido el infante. En esta Casa no tiene gaudio Planeta alguno: es consignificador Marte: el

color es melado : su naturaleza feliz, masculina; su qualidad es caliente, y humeda sanguinea.

### CASA VNDECIMA.

La vndecima Casa, es de fortuna, de las esperanças, de los favores, benignidades, buenos sucessos, felizes, de los amigos fieles, y falsos, con quien se trata familiarmente : significa los Consejeros, y Ministros del Rey, y de los Principes. Tiene en esta Casa gaudio Jupiter, el qual hallandose en ella bien afecto con dignidad, y libre de infortunio, es felicissimo, y dà favor en todas las cosas; y assi como la dezima es Casa del Rey, la vndecima es de los que hazen su causa, y los auxilian de la hazienda Real, y de las esperanças; y consiguientemente la primera Casa del Pueblo, y la segunda de su hazienda, y sustancia: è impedida qualquiera de ellas, impide todo lo tocante à su particion: es consignificador el Sol; su color azafranado, su naturaleza mediana, masculina, su complexion calida, y humeda sanguinea.

### CASA DVODECIMA.

La duodecima Casa, significa los enemigos ocultos, las carceles, tristezas, adversidades, insidias, y turbaciones, trabajos, embidias, y dificultades: significa tambien los animales mayores, y el daño, que de ellos puede resultar; la fidelidad de los criados, y su hazienda, algunas enfermedades, especialmente en la puericia.

Congeturanse de aqui los sucessos, que las

mugeres tienen en los partos, los susurros, y malas sospechas; y da aptitud para penetrar la distincion de las cosas. Tiene en esta Casa gaudio Saturno: su consignificador es Venus: su color verde, su naturaleza infausa, y maligna masculina: su complexion caliente, y humedá sanguinea. Si el Señor del ascendiente se hallare en esta Casa, insinúa muchos enemigos, con distincion, que si estuviere fuerte, y fortunado, los supeditará; y si estuviere débil, será supeditado de ellos.

20 Para los eclyses, solo harân Vmds. juicio de el general influxo, porque los demás solo sirven para los juizios gentiliacos de los nacimientos. Y à que Vmds. pueden ir juntando circunstancias de el signo, de la Casa de el Planeta, y de la disposicion anterior de el ayre, vamos sabiendo en vno, y otro luminar las observaciones particulares, que tienen hechas los Astrologos en cada mansion de el Cielo, assi de los eclyses de el Sol, como de la Luna.

## **PREDICCIONES DE LOS ECLYPSSES** *de Sol, y Luna.*

**E**N sus Apotelesmas, lib. i. cap. 7. dize el Principe de los Astrologos Ptolomeo, que de los eclyses de los luminares, nunca se puede pronosticar nada bueno: y que si sucede en el ascendente; pronostica muertos, graves en-

fermedades, y peligrosas pestes. El tiempo en que sucederán los eclipfes, es desde el ascendente à la Casa dezima, y desde la dezima à la septima, contando por quinze grados de equinocial, vna hora, y por cada hora, vn mes: de suerte, que si el eclipse sucede desde el ascendente à la dezima à treinta grados de equinocial, seràn dos horas, y por las dos horas se entiende, que començaràn los efectos de los eclipfes, desde el principio de el mismo eclipse en dos meses; y así contando hasta la dezima Casa, que ay noventa grados, los seis meses. Si sucediere desde la dezima à la septima, que ay noventa grados, se han de ir contando hasta seis horas, desde el fin de el eclipse, seis meses: dando siempre à quinze grados de equinocial vna hora, y à cada hora vn mes. Los eclipfes de el Sol, tendrán tantos años de duracion, quantas horas tuviere el eclipse: y los de la Luna, duraràn sus efectos tantos meses, quantas horas durare el eclipse. Los eclipfes de los luminaires en las anuas rebolesiones, son sumamente nocivos, si suceden en la distancia desde el grado ascendente al lugar de el tal eclipse; y todos los accidentes de los eclipfes de el Sol, no pueden tener mas duracion, que doze años, y los de la Luna doze meses.

Se deben considerar los Planetas dominantes, y el signo: porque los efectos no son de el eclipse, sino de los significadores. Los eclipfes de

de el Sol, son poderosos; y si se fraguan, quando florecen los frutos, y mieses, es destruccion fuya, y significa esterilidad. Los eclipfes de la Luna, pronostican lluvias, y algunos sequedad, terremotos, esterilidad, è incendios. Los eclipfes de vno, y otro luminar, hazen mas su impresion en lo general de Ciudades, y Reynos, que en lo particular de las personas. Un eclipse no puede de todo punto pronosticar en toda la tierra penurias, carestias, y pestilencias, ni la peste puede durar mas de quatro años. Si el eclipse sucediere en signo humano, sus efectos, y influxos seràn en cosas humanas, como este eclipse, que sucediò en Geminis, signo humano. En Aries el eclipse, daña los frutos. Los eclipfes de Libra, corrompen, y pudren las yervas, y mueven rencores, y cismas entre los Ecclesiasticos. En Capricornio, influye copia de Langostas, y gusanos, amenaza perdicion de Naves, sumersiones en la mar, y mudanca de costumbres, y Leyes en las Regiones de su Dominio. En Geminis, y Sagitario, denota muerte de las aves, y con especial las que sirven para el sustento del hombre. En Virgo, y Piscis, destruye todo lo vegetable, animales aquaticos, y corrompe el agua de las fuentes. En Tauro, Leo, Escorpio, y Aquario, influye ruina de edificios, simulaciones, y trayciones. Si el eclipse se fragua en la vndezima, ò duodezima Casa, amenaza ruina de edificios, y muertes de gente joven, y adolescentes.

Si en la dezima, ò nona, amenaza à los Reyes, Príncipes, y Ecclesiasticos con muerte, ò grave enfermedad. Si en la Casa octava, ò septima, indica mudanza de leyes, institutos, y sectas, y con muerte, ò casos notables à los viejos.

Saturno, si fuere Señor, ò dispositor de el eclipse, es causa de frios grandes, heladas, nieves, y granizos, y en especial en los signos aqueos, y aereos, tempestades, vientos recios, inundaciones de rios, peligrosas embarcaciones, terremotos, penuria en los frutos por corrupcion, y por gusanos, oruga, y langosta. Mueve las enfermedades cronicas, fiebres, quartanas pestilentes, epidemias, causa destierros, muertes, carceles, y llantos.

Jupiter, Señor de el eclipse, dà buena disposicion à las cosas, salud, paz, acrecentamientos, ganancias, trato con los poderosos: favorece à los Reyes: copia de animales necesarios al hombre, y destruye lo que le es contrario, copia de trigo, templadas lluvias; templá al ayre, y lo limpia: dà fortuna en los viajes de Indias, y toda navegacion; y finalmente es Planeta author de bienes, y felicidades.

Marte, especiaimente en signo igneo, influye sequedad en las fuentes, corrompe las aguas, mueve vientos calidos, tempestades, truenos, rayos, centellas, repentinos naufragios, perdida de Naves, destruye los animales, que sirven al hombre, arruina las mieses, y las plantas, y arbo-  
les



les por langostas, gusanos, moscas, oruga, y todos los animalejos, que se engendran de el putre de la tierra: y en las mismas troxes podreze las semillas. En signos humanos comunmente engendra tabardillos, morbos estuosos, corrompe la sangre, arruina edificios, causa incendios, hurtos, crueles estragos, muertes violentas, guerras, tumultos en las Plebes por iras, y violencias de Principes; causa destierros, y prisiones; causa deestimacion en los virtuosos, y estimacion en los crueles, y facinorosos, y mueve el apetito à cosas ilicitas.

Venus bien afecta, y Señora de el eclipse, influye generalmente lo que Jupiter; pero mas alegria, porque causa fiestas, musicas, holguras, el Cielo apacible, buenos frutos, y opulentas cosechas.

Mercurio (este fue dispositot de este eclipse, cuya influencia vien en Vnds. à averiguar) es impetuofissimo, veloz: es Planeta indiferente, pero en todo camina sin reflexion; y assi causa vientos turbulentos, rayos, truenos; pero poco estable en todo: haze dificultosas las navegaciones con derrotamientos, naufragios, invasion de Piratas; es Autor de hurtos, y rapiñas, mueve borrascas, y vracanes, inclina à mètiras, y es vsurpador de las cosas ajenas; mueve pleytos, inclina à mudar religion, costumbres, y leyes; causa repentinas enfermedades, toses, corrupciones, vomitos, fiebres

agudas; en todo es pronto, veloz, è instable este Planeta; pero dize Ptolomeo, cap. 8. de sus Apotelesmas, que bien afecto de otros Planetas, indica lo contrario. Con que de lo dicho se infiere, que si Jupiter, ò Venus, bien afectos, y con amigables aspectos, son denominadores, no pronostican mal de los eclipses; porque la significacion es de el signo en que sucede, y de los Planetas, que dominan en el eclipse, en que el Sol, y la Luna, como causas vniversales, concurren con los influxos de las estrellas fixas, y erraticas, para que configan sus efectos. Generalmente el eclipse en Tauro, Virgo, y Capricornio, significa penuria de frutos, mayormente en las semillas, en Geminis, Libra, y Aquario, hambre, peste, y enfermedades; en Cancer, Escorpio, y Piscis, muertes repentinas, sediciones, guerras, y perdicion de naves. Agora tratemos de los influxos del eclipse de Sol, por los Decanos de los signos.

Cada signo tiene treinta grados, y cada signo tiene tres Decanos, contados de diez en diez los grados. Pues si el eclipse de Sol sucediere en el primer Decano de *Aries*, significa grandes movimientos de armas, exercitos, controversias, sediciones; el segundo Decano, opresion, y muerte de Reyes, corrupcion de frutos; en el tercero, tristezas, llantos, y abortos en las preñadas. Si el eclipse de Sol sucediere en el primer Decano de *Tauro*, destruye los negociantes, y comercian-  
tes,

tes, y daña à las mieses; en el segundo ofende à las mugeres en los partos, y à los caminantes; y en el tercero predice hambre, y peste. En el primer Decano de *Geminis*, mueve entre los Eclesiasticos pendencias, y lides, odios, desprecio de las leyes, y irrita los animos, olvidandolos de toda piedad. En este primer Decano, se fraguò el eclipse de 22. de Mayo de 1724. Algunas disensiones hemos visto en estos dias entre personas Eclesiasticas (quiera Dios que cessen.) En el segundo causa robos en la mar, y muertes: en el ultimo indica muerte de Rey, detrimento en el estado Politico, y irrita los negocios civiles. En *Cancer*, en su primer Decano, perturba el ayre con notable variedad; en el segundo deseca fuentes, y rios; en el ultimo pronostica en Armenia, y Africa, y en todas las regiones sujetas à este signo, enfermedades, pestes, y pleytos. En los primeros grados de *Leo*, pronostica muerte de Principe; en el segundo, causa ansias, agonias, y enfermedades ocultas; en el ultimo, pronostica cautelas, atrevimientos, y profanacion de cosas Sagradas. En el primer Decano de *Virgo*, predice desastrado fin de algun Rey; en el segundo, hambre, y peste; en el tercero, amenaza con infortunios à las personas de ingenio, Poetas, Pintores, Mathematicos, y los conduce à carceles, y à destierros. En el primer Decano de *Libra*, corrompe el ayte, y mueve la peste, truenos, y tormentas: en el segundo,

muer-

muerte de Rey, y odios entre Soberanos: en el tercero perdida de haciendas en la mar. En el primer Decano de *Escorpio*, causa belicosos tumultos, muertes, odios, trayciones: en el segundo, cauterios, y daños en los Principes, y falso animo de sus Capitanes: en el ultimo, amenaza venida de Principe tyrano. En el primer Decano de *Sagitario*, predice sediciones: en el segundo, muerte de quadrupedos: en el ultimo, causa afliccion en los exercitos. En el primer Decano de *Capricornio*, denota infortunios à Varones grandes, mudanças de Rey, rebellion de la plebe: en el segundo, sucesos desastrados en los Soberanos por conmocion de su exercito: en el tercero, hambre, y tumultos. En el primer Decano de *Aguario*, influye temores, tristezas: en el segundo, robos, terremotos, y hambre: en el tercero, muerte de ganados, y brutos. En el primero Decano de *Pisces*, deseca los rios, y infortuna los lugares maritimos: en el segundo, muerte de personas principales, y en regiones maritimas, mortandad de pezes, y terremotos: y en el ultimo, crueldades, y inhumanidad en los Soldados.

Quando los eclipfes de la Luna se forjan en el primer Decano de *Aries*, señalan fiebres, incendios de Templos, sequedad en el ayre: en el segundo pestes: en el tercero abortos en las mugeres. En el primer Decano de *Tauro*, indica enfermedades, y muertes, y robos en el ganado: en el

segundo, muerte de Reyna: en el vltimo muerte de animales poncoñosos. En el primer Decano de *Geminis*, amenaza acometimientos de enemigos: en el segundo, con exercitos repentinos: en el vltimo señala fama por muerte de Varon sapiente. En el primer Decano de *Cancer*, indica guerra: en el segundo impone pensiones, y tributos intolerables: en el vltimo, enfermedades en las mugeres, subitas miserias, y muertes. En el primer Decano de *Leo*, predize acelerada enfermedad en algun Rey: en el segundo, indica viaje en el Rey, y mudanza en su estado: en el vltimo mueve los Pueblos â novedades de guerras. En el primer Decano de *Virgo* influye discordias, y sediciones: en el segundo amenaza daño â los Consejeros, Letrados, Hombres de negocios, y Comerciantes: en el vltimo, lethales morbos. En el primer Decano de *Libra*, mueve torbellinos, y tempestades dañosas, granizos, y heladas: en el segundo, pleytos perniciosos: y en el vltimo pronostica muerte de Varon grande. En el primer Decano de *Scorpio*, conduce horrorosos truenos, terremotos, y rayos: en el segundo destruccion de lo vegetable, y enfermedades en los racionales: en el vltimo lo mismo. En el primer Decano de *Sagitario*, mueve hurtos, y rapiñas: en el segundo daña los animales quadrupedos: en el vltimo influye pestilencia. En el primer Decano de *Capricornio*, causa tumores, golpes, y cardenales, y

muer-

muerte perniciosa de Varon insigne: en el segundo, excita fuertes acometimientos, è insultos de soldados, cautiverios, y hurtos: en el ultimo pleytos, y muerte de Rey. En el primer Decano de *Aquario*, indica enfermedad peligrosa de Principe: en el segundo, daño general en las semillas; y en el ultimo, mudança insigne en todas las cosas. En el primer Decano de *Pisces*, causa tristeza en Prelados Eclesiasticos, y daño en sus bienes: en el segundo, amenaza muerte de Varon insigne: en el ultimo latrocinios por mar, y tierra. Pues ya, dixo el viejo, no tiene Vm. que quebrarse la cabeza en explicarnos, porque à mi parecer lo tenèmos entendido; porque sabiendo la naturaleza de el signo, donde se fraguò, quien fue el dispositor Planeta, la Casa, y hazer vn prudente juicio de la templança de el ayre, digo yo, que sabrèmos así los influxos de este, como de quantos eclipses sucedan: pues es forzoso, que se fraguen en vno de los doze signos, y Casa; y que vno de los siete Planetas sea el dispositor: despues averiguada su duracion por nuestra vista; à cada hora en los eclipses de el Sol, hemos de dár vn año de influencia, y en los de la Luna por cada hora vn mes. Empezò este eclipse (como Vm. ds. vieron) dixé yo, à las cinco y media, y algo mas, su medio fue à las seis, y quarenta minutos, y à este tiempo vimos eclipsados nueve digitos, y quarenta minutos de el cuerpo solar: el Sol se puso à

las siete; y diez y seis minutos, con que la duracion de este eclipse fue en nuestro Orizonte, vna hora, y diez y seis minutos; de que se infiere, que sus influxos duraràn por mas de año y medio. En Londres, y en Paris le observarian sus Astrologos. Para saber à que hora se empezó à hazer visible en toda la Europa este eclipse, es muy facil; porque en qualquiera libro viejo de la Facultad, hallaràn Vnods. la longitud, y latitud de el lugar: y sabiendo à que hora se celebra el eclipse en nuestro Orizonte, se sabe en todas las demás regiones, de este modo. Si el lugar, para que quisiere computar el eclipse, es mas occidental, que tu region, has de añadir à los grados de longitud de tu region de los grados de el lugar, donde quieres saber, y los grados convertirlos en horas, y minutos, y esta será la diferencia de el Meridiano; por cada quinze grados se ha de tomar vna hora, y por cada quinze minutos de grados, vn minuto de hora: y si el lugar fuere mas oriental, has de quitar los grados de el de los de tu lugar, y quedará hecha la observacion. En el primer Decano de Geminis en vn grado, y quarenta minutos, se viò el eclipse la cabeza de el dragon en veinte y siete grados de Tauro, en el ascendente estaba Escorpion, en la octava Casa, Casa de la muerte; el Sol, y la Luna en el dicho signo de Geminis, Saturno en veinte y nueve grados de Sagitario retrogrado, Júpiter en veinte y seis de Capri:

pricornio, Marte en ocho de Virgo, y Venus en veinte y cinco de Aries. Mercurio, Almuten, y general dispositor, indica esta figura. No se fatigue Vmd. bolvió à dezir otro, que yà sabemos lo que pronostica: pues recurriendo con este particular de Geminis signo en Casa octava, ascendente Escorpio, Mercurio Almuten; y conociendo nosotros las malignas qualidades de que el fuego, sulfur, y vetùn subterráneo, con la doctrina general, que Vm. nos ha dicho, pronosticaremos yà quanto sea possible en las congeturas.

Yo no sè si fue la campana de los Padres Basilio, que tocaba yà à la Oracion, ò la piedad de vn amigo, que passando por la calle daba gritos à la reja: en fin, yo ignoro à què piedad debì el bolver à ser dueño de mis potencias; y recobrado, no me pesò de el sueño, pues las memorias generales perdidas yà en la memoria, me las sacò à Plaza la fantasia: y quise copiar con la pluma lo que en la imaginacion crei dibuxado. Y assi, Lector, si te gusta el sueño, dame las gracias, y si no haz lo que quisieres: que yo en ofreciendo, y sujetando quanto sonè, y quanto he escrito, à la Santa Iglesia Catholica Romana, à ti se me dà muy poco no averte dado todo el gusto, que esperabas.

**DIOS SOBRE TODO.**



D.<sup>o</sup> Diego de Torres en su  
Pronostico del año de 1796.

Cuando cantos mil cantares... 1000.

Con los trescientos doblados... 3000.

Y cincuenta duplicados... 5000.

Y con nueve dieces mas... 9000.

Entonces tu lo verás... 1790.

Misera Francia te espera

La calamidad primera

De tu Aes y tu Delfin;

Y con esto tendrá fin

Fu mayor gloria por trena.



edictio

600E

11. 767